Informes/Documentos Técnicos [57]

Observatorio sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo

Informe 2017

Joaquín Maudos
(director)
Jimena Salamanca

cajamar
CAJA RURAL

Observatorio sobre el sector agroalimentario español en el contexto europeo

Informe 2017

Joaquín Maudos
(*Director*)
Jimena Salamanca

cajamar
CAJA RURAL

OBSERVATORIO SOBRE EL SECTOR AGROALIMENTARIO ESPAÑOL EN EL CONTEXTO EUROPEO. INFORME 2017

© 2018 del texto: Joaquín Maudos y Jimena Salamanca
© 2018 de la edición: Cajamar Caja Rural

Proyecto realizado por:
Dirección | Joaquín Maudos (IVE y Universitat de Valéncia)
Técnico | Jimena Salamanca (IVIE)
Colaborador | Alicia Raya (IVIE)

Edita: Cajamar Caja Rural
www.publicacionescajamar.es
publicaciones@cajamar.com

ISBN-13: 978-84-95531-90-2
Depósito Legal: AL-1379-2018

Diseño y maquetación: Beatriz Martínez Belmonte
Imprime: masquelibros

Fecha de publicación: Junio 2018

Impreso en España / *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, offset *o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita de los titulares del* Copyright.

Índice

Resumen ejecutivo **7**

1. Contexto macroeconómico en 2017 ..... **17**

2. El sector agroalimentario en España y la Unión Europea **24**

2.1. Valor añadido 24
2.2. Empleo 36
2.3. Productividad/competitividad 45
2.4. Cesta de la compra y precios 54
2.5. Comercio exterior 63
2.6. Innovación 80

3. Conclusiones **82**

3.1. Valor añadido 83
3.2. Empleo 83
3.3. Productividad/competitividad 84
3.4. Precios y cesta de la compra 85
3.5. Comercio exterior 86
3.6. Esfuerzo inversor en I+D 87

Fuentes estadísticas **89**

Resumen ejecutivo

En un entorno macroeconómico a escala internacional satisfactorio en el que las principales economías han aumentado el ritmo de crecimiento del PIB, España ha consolidado en 2017 el ciclo expansivo de años anteriores, con una tasa de crecimiento del 3,1 % que le ha permitido crear casi medio millón de puestos de trabajo, reduciendo 2,1 puntos la tasa de paro. El elevado ritmo de crecimiento ha sido compatible con una corrección de algunos de sus desequilibrios macroeconómicos, continuando con la reducción del endeudamiento del sector privado y generando una capacidad neta de financiación con el exterior cercana a los 25.000 millones de euros. No obstante, persisten algunos otros, como el elevado endeudamiento del sector público (98,3 % del PIB), la también elevada y negativa posición neta de inversión internacional (-80,8 % del PIB) y el excesivo nivel de desempleo, ya que la tasa de paro de la economía española es la segunda más alta de toda la UE-28 (16,5 %).

En este contexto, el sector agroalimentario español (agricultura, ganadería y pesca, y la industria agroalimentaria), cuyo análisis en comparación con la Unión Europea es el objetivo de este informe, ha crecido en 2017 con más intensidad que el total de la economía, con una tasa de crecimiento de su valor añadido del 3,5 % (hasta alcanzar un importe de 62.000 millones de euros), mucho más intensa en el sector primario que en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. Este mayor crecimiento explica que, por tercer año consecutivo, haya aumentado su aportación al valor añadido de la economía española, hasta situarse en 2017 en el 5,8 %, 2,1 puntos más de lo que representa en la UE-28. Este último indicador muestra por tanto la mayor importancia que en España tiene el sector agroalimentario.

El dinamismo del sector analizado supera al de sus homólogos europeos, aportando España en 2016 (último año disponible para la comparativa europea) el 12 % del valor añadido del sector agroalimentario de la UE-28, 0,6 puntos porcentuales más que en 2015. La especialización de la economía española en el sector agroalimentario es manifiesta si tenemos en cuenta que representa el 12 % de la UE-28, frente al 7,6 % que pesa en términos del total de la economía. España es la cuarta economía de la UE-28 que más valor aporta al sector agroalimentario, solo por detrás de Francia, Alemania e Italia.

El informe que aquí se presenta se apoya en un observatorio que incluye un amplio número de indicadores que permiten analizar el sector agroalimentario español en el contexto europeo en diferentes aspectos económicos tales como su dimensión en términos de valor añadido y empleo, su ritmo de crecimiento, su productividad y competitividad, su importancia en el sector exterior de la economía, y su esfuerzo inversor en I+D. El principal valor del Observatorio es que cuantifica de forma conjunta las distintas ramas productivas que definen el sector (tanto las del sector primario como la industria agroalimentaria), poniendo el foco en el sector español en el contexto europeo.

En este contexto, los principales mensajes a destacar son los siguientes:

1. Valor añadido
    - El sector agroalimentario español aporta el 5,8 % del valor añadido bruto (VAB) de la economía española, siendo dicha aportación muy superior a la que realiza el sector agroalimentario en la UE-28 (3,6 %). Si bien ha perdido peso respecto a su posición a principio de siglo, 2017 es el tercer año consecutivo en el que crece su importancia en la economía española. De los dos subsectores que lo forman, la agricultura y pesca ha ido perdiendo peso a favor de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, aportando en la actualidad el 2,9 % y 3 %, respectivamente, a la economía española.
    - La industria de la alimentación, bebidas y tabaco ha ganado peso dentro del sector agroalimentario, ya que ha pasado de

aportar el 37,2 % del valor añadido en el año 2000 al 51,1 % en 2017. Si bien la industria tiene un mayor peso en el sector agroalimentario de la UE-28 (58,5 %) que en el caso de España, el proceso de industrialización ha sido más intenso en el caso español.

- España es la cuarta economía más importante de la UE-28 en términos de su aportación al valor añadido del sector agroalimentario de la UE-28, con una contribución del 11,4 %. La ganancia de peso de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco española en el contexto europeo está detrás del aumento de la importancia de España en el sector agroalimentario de la UE-28, que ha ganado 2 puntos porcentuales del año 2000 a 2016. En la industria la ganancia ha sido de 3,4 pp, mientras que en el sector primario ha sido de 1 pp.

2. Empleo

- Tras los años de crisis, el sector agroalimentario español ha creado empleo en parte gracias a la agricultura y pesca pero en especial a la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. En 2016, el sector ocupa a 1,2 millones de trabajadores, lo que supone un porcentaje del total ligeramente inferior a la media de la UE-28 (6,3 % vs 6,6 %). El empleo del sector ha crecido un 3,7 % en España, mientras que en la UE-28 continúa la destrucción de empleo al caer un 2,5 %.
- El 63,2 % de las personas ocupadas en el sector agroalimentario en España se dedican a la agricultura y pesca, porcentaje inferior al de la UE-28 (67,7 %). Si bien el empleo del sector primario ha ido perdiendo peso a favor de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, continúa siendo mayoritario.
- Dentro de la UE-28, España es el sexto país con mayor empleo en el sector agroalimentario, contribuyendo con el 7,8 % de los trabajadores del sector. La importancia de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco de España en el contexto europeo (8,9 %) es superior al que tiene en el sector primario (7,3 %). En el primer caso, España es el quinto país de la UE-28, mientras que en el segundo es el cuarto.

3. Productividad/competitividad

   - La productividad real por ocupado del sector agroalimentario en España asciende a 46.291 euros en 2017, un 17,7 % más baja que en el total de la economía. La industria de la alimentación, bebidas y tabaco presenta la productividad más alta con 59.090 euros, situándose un 27,6 % por encima del sector agroalimentario y 5 % superior a la economía en su conjunto.
   - Desde principios de siglo, los niveles de productividad real por ocupado del sector agroalimentario español, así como de los subsectores que lo forman, se sitúan por encima de los que presenta la UE-28. Es de destacar que en 2016 la productividad del sector agroalimentario en España es un 52,1 % superior a la de la UE-28. Tanto la agricultura y pesca como la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se sitúan por encima de los correspondientes sectores de la UE-28. La diferencia es mucho más acusada en el sector primario, ya que la productividad en España dobla la de la UE-28, mientras que en la industria es un 9 % superior.
   - En 2016, tanto la productividad real por ocupado como por hora trabajada del sector agroalimentario en España crecen un 3,1 % y 3,2 %, respectivamente, por debajo de las correspondientes productividades de la UE-28 (4,7 % y 4,3 %). A pesar de este menor crecimiento, la productividad en España es superior.
   - Los costes laborales unitarios (CLU) del sector agroalimentario español encadenan dos años consecutivos de caída debido a la reducción de los costes laborales medios pero sobre todo a las ganancias de productividad, traduciéndose en una mayor competitividad del sector. En 2016, los CLU han caído un 5,4 %, siendo la caída más pronunciada que la que presenta el sector en la UE-28 (4,8 %). En consecuencia, el sector agroalimentario español ha ganado competitividad relativa sobre la UE-28.

4. Cesta de la compra y precios

   - Los alimentos y bebidas tienen una mayor importancia en la cesta de la compra española que en la europea, ya que representan el 19,6 % frente al 17,5 % de la UE-28. En ambos casos, los alimentos suponen más del 80 % de los alimentos y bebidas.
   - Los españoles son los consumidores de la UE-28 que menor peso asignan al consumo de bebidas alcohólicas en la cesta de la compra, destinando solo el 0,08 % de la cesta a este producto, frente a un porcentaje promedio en la UE-28 del 0,2 %.
   - A finales de 2017 España es el séptimo país con la inflación más baja de la UE-28 en alimentos y bebidas no alcohólicas, con una tasa del 1,7 %, 0,9 pp por debajo de la media europea (2,6 %).
   - Los precios de los alimentos y de las bebidas alcohólicas en España se han incrementado en el último año, aunque de forma menos intensa que en la UE-28. Únicamente los precios de las bebidas no alcohólicas han crecido por encima de los de la UE-28, alcanzando una inflación del 2,2 % en diciembre de 2017 frente al 1,8 % de la UE-28.
   - A lo largo de todo 2017 se ha producido un proceso inflacionario de los precios de producción de la industria de la alimentación y bebidas en España al igual que ha ocurrido en la UE-28. A partir del segundo trimestre del año, la inflación de la UE-28 se sitúa por encima de la española, alcanzando a finales de 2017 una tasa del 2,2 %, 1 pp por encima de la de España (1,2 %).
   - España es el sexto país de la UE-28 en el que menos se han incrementado los precios de producción de los alimentos y bebidas en 2017.
   - Los alimentos y bebidas no alcohólicas son un 5 % más baratos en España que en la UE-28. España se sitúa entre los

catorce países de la UE-28 en los que adquirir los alimentos es más económico que en la media de la UE-28 (un 4,3 % más baratos), la cuarta economía con las bebidas no alcohólicas más baratas (un 11,7 %) y la sexta en la que las bebidas alcohólicas cuestan menos de adquirir (15,9 %).

5. Comercio exterior

- En 2017, las exportaciones agroalimentarias de España han alcanzado un récord de 49.065 millones de euros y han crecido un 6,6 %. Este aumento supera al de la UE-28 (5,9 %) y a países como Alemania (5 %) y los Países Bajos (5,8 %), que son los líderes en la exportación del sector agroalimentario de la UE-28.
- La importancia de las exportaciones agroalimentarias en el total de bienes exportados en España alcanza el 17,3 %, la más alta de los principales exportadores agroalimentarios de la UE-28.
- España se posiciona como la cuarta economía exportadora del sector agroalimentario de la UE-28 con una cuota de mercado del 9,3 % de un total de 526.606 millones de euros exportados por la UE. En las importaciones agroalimentarias ocupa la sexta posición con el 7 % de los 522.111 millones de euros importados por la UE-28.
- El sector agroalimentario español destina el 73,2 % de sus exportaciones a la UE-28. Más de la mitad son adquiridas por Francia, Alemania, Italia, Portugal y Reino Unido. Los dos principales mercados extracomunitarios son el norteamericano (3,9 %) y el asiático (4,2 %).
- La economía española se sitúa en 2017 como la segunda con el superávit comercial agroalimentario más elevado entre los principales países del sector de la UE-28. Este saldo comercial (12.342 millones de euros) crece un 3,2 % respecto al año anterior y es tres veces superior al superávit de la UE-28 (4.495 millones de euros).
- Del total de empresas exportadoras españolas, el 11,8 % se dedican a actividades agroalimentarias. Las 19.070 empre-

sas agroalimentarias exportadoras que existen actualmente casi duplican a las registradas en el año 2000, presentando un crecimiento acumulado hasta 2017 del 80,2 %. No obstante, es un crecimiento inferior al del total de la economía (143,6 %). En 2017 las empresas exportadoras del sector agroalimentario han crecido un 2,1 %, muy por debajo del 8,6 % del aumento del total de empresas exportadoras de la economía.

6. Esfuerzo inversor en I+D

   - La inversión en I+D que realiza el sector agroalimentario de España fue de 241 millones de euros en 2015 (último dato disponible), lo que supone el 3,5 % del total de la economía.
   - Un hecho preocupante es que a diferencia de la UE-28, cuya inversión en I+D crece de manera acumulada entre los años 2000 y 2015 un 36,6 %, la de España ha caído un 16,6 %.
   - El esfuerzo innovador (I+D/VAB) del sector agroalimentario en España registra su valor más bajo de los últimos diez años en 2015, alcanzando el 0,4 %, un 30 % por debajo del realizado por la UE-28 (0,6 %).
   - En el *ranking* europeo de esfuerzo innovador, España se sitúa en la parte baja por detrás de la UE-28 y con un valor cinco veces inferior a los Países Bajos, país con el mayor esfuerzo inversor del sector agroalimentario (2,1 %) de la UE-28.

La importancia del sector agroalimentario en la economía va más allá de lo que reflejan los distintos indicadores de actividad manejados en este informe, ya que su objetivo es dar respuesta a necesidades de alimentación de los ciudadanos, afectando al bienestar y salud de la población.

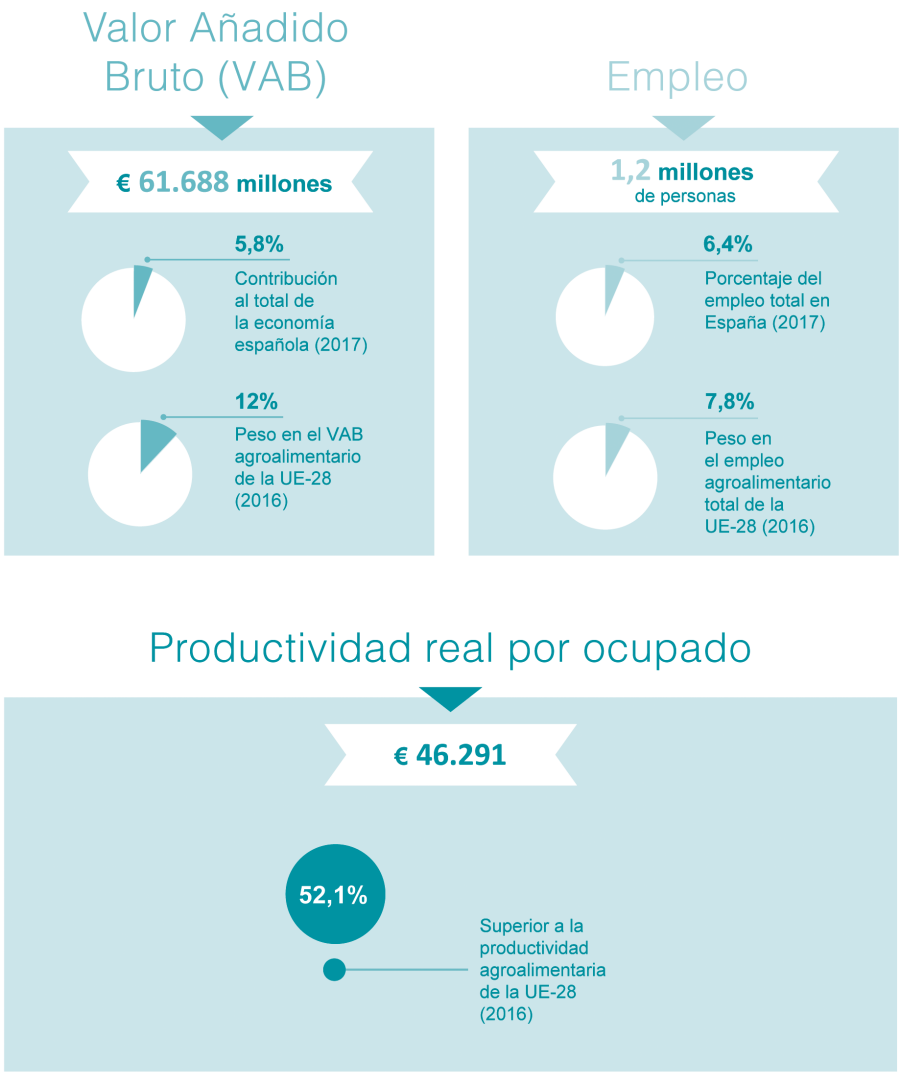
Dada su alta dependencia de los recursos naturales, es un sector expuesto a los cambios naturales, pero a su vez a retos y oportunidades de sostenibilidad. Por este motivo, y en línea con el *Plan de Acción de Economía Circular* de la Comisión Europea y *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) de las Naciones Unidas, España a través del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Media Ambiente, ha desarrollado el Programa para la Sostenibilidad Integral de la Industria Agroalimentaria.

El objetivo de este plan es la sostenibilidad del sector agroalimentario creando un valor no solo económico, como el que hemos medido en el informe, sino también medioambiental y social a través de una producción y consumo sostenibles. La forma de lograrlo es pasar de un modelo de economía lineal en el que las materias primas se transforman mediante la producción para el posterior consumo y deshecho de los residuos resultantes, a un modelo de economía circular. Esta economía circular consiste en la transformación de las materias primas en productos que son distribuidos para su consumo y/o reutilización que luego son recogidos y reciclados para utilizarse como materias primas y así volver a entrar al círculo productivo y de consumo. El resultado de este nuevo modelo es la eficiencia en el uso de los recursos naturales que impliquen la obtención de productos más duraderos, a mejor precio e innovadores con el propósito de proteger a las personas y al medioambiente.

Aparte de la sostenibilidad, pero muy ligada a ella, el sector agroalimentario tiene otros retos que resolver. Quizás el más importante es el de la inversión en innovación como un camino para el desarrollo que le permita estar al mismo nivel que otros sectores de la economía en el ámbito tecnológico. Las empresas de la industria de la alimentación y bebidas han hecho un esfuerzo en la utilización de nuevas tecnologías y la inversión en I+D superior al que ha hecho el sector primario, por lo que este último debe centrar sus esfuerzos hacia un mayor nivel de innovación por su importancia en el futuro dado el tipo de productos que están demandando los consumidores.

En este sentido, el sector agroalimentario debe atender en el presente y sin duda con una mayor intensidad en el futuro, a un tipo de demanda que se ha modificado. Las tendencias de consumo y el consumidor actual buscan productos más duraderos a precios accesibles y con mucha variedad. Es un consumidor más preocupado por el medioambiente, por lo que demanda envases más sostenibles, lo que implica que las empresas deben invertir en la tecnología que les permita cubrir estas exigencias. Así mismo, la demanda de los llamados «superalimentos» se ha incrementado no solo en España, sino en todo el mundo, lo que supone un desafío importante para los productores nacionales en su capacidad de producirlos y ganar cuota de mercado internacional.

Observatorio sobre el sector agroalimentarios español en el contexto europeo



Comercio exterior 2017

Exportaciones

€ 49.065 millones

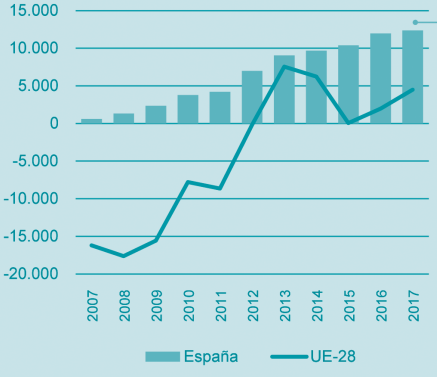
4º Exportador de la UE-28

17,3%

Peso en el total de bienes exportados por España

9,3%

Cuota de mercado en las exportaciones agroalimentarias de la UE-28



Superávit de €12.342 millones

1. Contexto macroeconómico en 2017

Desde el punto de vista del crecimiento del PIB, 2017 ha sido un buen año a nivel mundial, ya que el ritmo de crecimiento ha aumentado 0,6 puntos porcentuales (pp), hasta situarse en el 3,8 %, el mayor desde 2011. Como muestra el FMI, es un mayor crecimiento apoyado en la recuperación de la inversión en los países desarrollados, el elevado crecimiento de Asia, la recuperación de los países exportadores de materias primas como consecuencia del aumento de los precios de esas materias (con intensidad en el caso del petróleo y el gas natural), y todo ello en un contexto de favorables condiciones financieras como consecuencia de las políticas monetarias acomodaticias. En paralelo, ha aumentado el comercio internacional, con un crecimiento anual del 4,9 %.

El mayor crecimiento económico en 2017 es un rasgo que comparten las principales áreas geográficas, si bien existe un importante rango de variación entre ellas. Así, en el caso de los países desarrollados, el crecimiento ha sido del 2,4 % (0,7 pp más que en 2016), mientras que las economías emergentes y en desarrollo (donde son el crecimiento del consumo en unos casos y las exportaciones en otros, los factores que tiran de la economía) han crecido un 4,8 % (0,4 pp más que en 2016). Las países asiáticos son los más dinámicos, situándose a la cabeza China con un crecimiento del PIB del 6,9 %, 0,2 pp más que en 2016. También es de destacar la salida de la recesión de algunos países emergentes, como Brasil y Rusia. En este contexto, la euro área también se ha beneficiado de un mayor crecimiento en 2017 (2,3 %, frente al 1,8 % de 2016), similar al de EE. UU., a lo que ha favorecido sin duda la política expansiva del BCE.

No obstante, en 2017 ha habido elementos de incertidumbre en varios frentes: a) el impacto sobre el comercio mundial de las anunciadas medidas proteccionistas de EE. UU., incertidumbre que se ha acentuado en 2018; b) las negociaciones de salida del Reino Unido tras el *brexit*; c) la desaceleración del crecimiento de la productividad, en parte explicada por la baja inversión; d) el efecto de una política fiscal expansiva en EE. UU. y su repercusión sobre las expectativas de inflación y por tanto de la reacción de la Fed norteamericana en términos del calendario e intensidad de subida de tipos de interés (una subida de tipos mayor de la esperada incentivaría la apreciación del dólar y por esta vía afectaría negativamente a los países endeudados en esa moneda); y d) los riesgos geopolíticos.

Tabla 1. Tasa de crecimiento anual del PIB real. En porcentaje

	2016	2017
Mundo	3,2	3,8
Economías avanzadas	1,7	2,4
EE. UU.	1,5	2,3
Japón	0,9	1,7
Reino Unido	1,9	1,8
Canadá	1,4	3,0
Euro área	1,8	2,3
Principales economías avanzadas (G7)	1,4	2,1
Resto economías avanzadas	2,3	2,7
Unión Europea	2,0	2,7
Economías emergentes y en desarrollo	4,4	4,8
Economías emergentes y en desarrollo: Asia	6,5	6,5
China	6,7	6,9
Economías emergentes y en desarrollo: Europa	3,2	5,8

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI).

En este contexto macroeconómico favorable a nivel internacional, la economía española ha consolidado un año más la recuperación que inició en la segunda mitad de 2013, con un ritmo de crecimiento del PIB en 2017 del 3,1 %, solo dos décimas por debajo del de 2016, y una vez más por encima del crecimiento de la eurozona (2,3 %). Dicho crecimiento se ha mantenido estable en los cuatro trimestres del año y se ha apoyado sobre todo en la demanda interna, ya que ha aportado 2,8 pp al aumento del PIB frente a 0,3 pp de la demanda externa. Las exportaciones siguen creciendo con fuerza (un 5 %, por encima del 4,8 % de 2016) y se ha acelerado el dinamismo de las importaciones.

Dentro de la demanda interna, destaca el intenso ritmo de crecimiento de la inversión (un 5 %, frente al 3,3 % de 2016), más que duplicando la tasa de crecimiento del consumo (2,2 %). La política fiscal ha sido algo más expansiva que en 2016, ya que el gasto de las AA. PP. ha duplicado su crecimiento hasta el 1,6 %.

Tabla 2. Tasa de crecimiento anual del PIB real de España. En porcentaje

	2016	2017	2017			
			T I	T II	T III	T IV
Gasto en consumo final	2,5	2,2	1,9	2,2	2,1	2,5
• *Gasto en consumo final de los hogares*	*2,9*	*2,4*	*2,2*	*2,4*	*2,4*	*2,5*
• *Gasto en consumo final de las AA. PP.*	*0,8*	*1,6*	*1,0*	*1,5*	*1,4*	*2,4*
Formación bruta de capital fijo	3,3	5,0	4,9	3,9	5,6	5,6
Demanda nacional*	**2,5**	**2,8**	**2,5**	**2,5**	**3,0**	**3,2**
Exportaciones de bienes y servicios	4,8	5,0	5,6	4,5	5,6	4,4
Importaciones de bienes y servicios	2,7	4,7	4,5	3,1	5,9	5,2
• *Importaciones de bienes*	*1,3*	*5,0*	*4,7*	*2,9*	*6,5*	*6,2*
• *Importaciones de servicios*	*9,3*	*3,0*	*3,8*	*3,7*	*3,3*	*1,4*
Producto Interior Bruto a precios de mercado	**3,3**	**3,1**	**3,0**	**3,1**	**3,1**	**3,1**
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6,9	3,7	5,0	3,7	4,2	2,0
Industria	3,6	3,7	3,0	3,4	3,9	4,6
• *Industria manufacturera*	*3,5*	*3,8*	*2,6*	*3,5*	*4,3*	*4,7*
Construcción	1,9	4,9	4,5	4,9	4,9	5,4
Servicios	3,0	2,6	2,7	2,6	2,5	2,5
Producto Interior Bruto a precios de mercado	**3,3**	**3,1**	**3,0**	**3,1**	**3,1**	**3,1**

** Aportación al crecimiento del PIB a precios de mercado.*

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

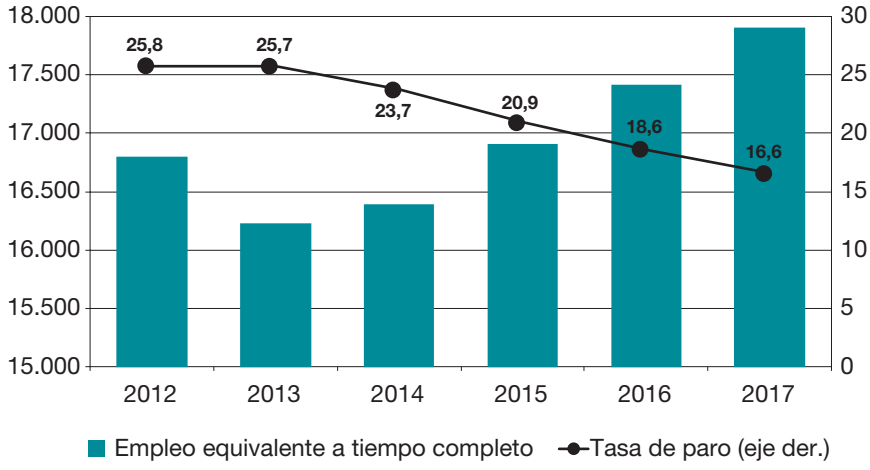
Por sectores de actividad, la construcción es el que más ha crecido tras el declive de años anteriores. El sector primario y la industria han crecido al mismo ritmo (3,7 %) y por encima del agregado de la economía, siendo los servicios el sector que menos dinamismo ha mostrado en 2017, con una tasa de crecimiento del 2,6 %. Es de destacar la caída en la tasa de crecimiento de la agricultura, ganadería y pesca (que ha recortado en 3,2 pp su tasa de crecimiento) y el aumento en la construcción (cuya tasa ha aumentado de 2016 a 2017 en 3 pp).

La consolidación de un ritmo de crecimiento del PIB por encima del 3 % un año más ha permitido seguir creando empleo (490.000 ocupados en 2017, cifra que supera los 467.000 creados en 2016) y en paralelo

reducir la tasa de paro. En el primer caso, el número de ocupados a tiempo completo ha aumentado un 2,8 % en 2017, 2 décimas menos que en 2016, destacando el elevado ritmo de creación de empleo en la construcción (5,2 %) que más que ha duplicado el crecimiento en los servicios (2,5 %). En el caso de la tasa de paro, esta ha recortado su valor en 2,1 pp hasta situarse en el cuarto trimestre de 2017 en el 16,55 %, regresando así al nivel de principios de 2009. A pesar de que desde el máximo histórico la tasa de paro se ha recortado en casi 10 pp, en la actualidad sigue siendo la segunda más elevada de toda la UE de los 28, más que duplicando el promedio europeo (7,3 %). Como es conocido, la tasa de paro es especialmente elevada en los jóvenes, con una cifra 25 pp superior a la de la UE-28. Además, el 50 % de los desempleados son de larga duración (más de 12 meses buscando empleo), un aspecto negativo que afecta a la empleabilidad de los parados.

El dinamismo del sector exportador es clave en la evolución reciente de la economía española y en la generación de una capacidad neta de financiación que contrasta por completo con los abultados déficits de la balanza por cuenta corriente (y por tanto, necesidad de financiación) de años anteriores. La aportación de los ingresos por turismo es clave. En concreto, en 2017 la balanza de servicios asociada al turismo ha aportado 40.560 millones de euros de superávit (con un máximo histórico en los ingresos de 60.162 millones de euros), superior a los 37.222 millones de 2016. Gracias al superávit en la balanza por cuenta corriente y de capital, desde mediados de 2013 la economía española presenta una necesidad de financiación neta que supera los 20.000 millones de euros y que se acerca a los 25.000 millones en 2017. En paralelo, la posición neta de inversión internacional (concepto estrechamente relacionado con el valor de la deuda externa neta, es decir, los activos financieros netos frente al resto del mundo) ha ido mejorando, disminuyendo del -83,4 % del PIB en 2016 al 80,8 % en 2017. En cualquier caso, es un nivel muy elevado (solo superado en la UE por los países rescatados) y alejado del -35 % a partir del cual la Comisión Europea lo considera un desequilibrio macroeconómico. En términos brutos, la deuda externa ha terminado 2017 en un nivel del 164,8 % del PIB, por debajo del de 2016.

Gráfico 1. Empleo (equivalente a tiempo completo) y tasa de paro en España. En miles y porcentaje



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI).

Tabla 3. Principales cifras del sector exterior de la economía española. En millones de euros y porcentaje

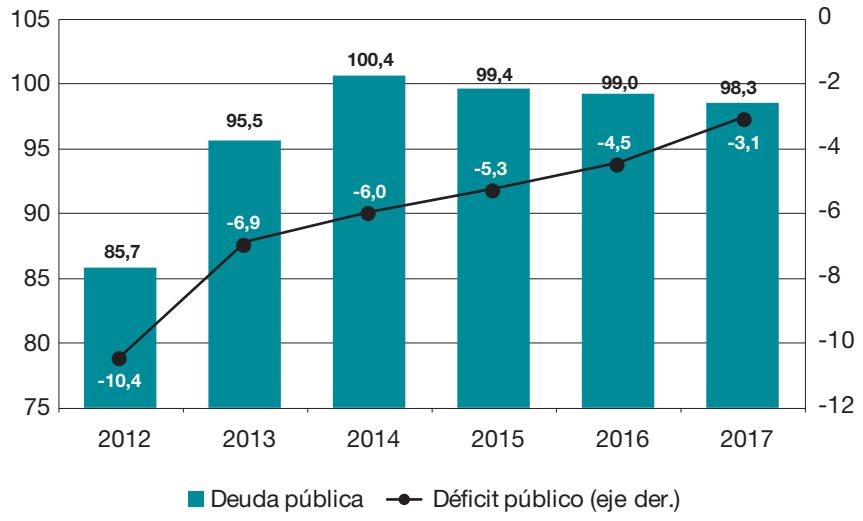
	2016	2017
Cuenta corriente	21.484	22.144
Bienes y servicios	*33.672*	*33.540*
Turismo	*37.222*	*40.560*
Renta primaria y secundaria	*-12.189*	*-11.396*
Cuenta de capital	2.682	2.648
Cap./nec. de financiación	*24.166*	*24.792*
Posición neta de financiación internacional (% PIB)	-83,4	-80,8

Fuente: Banco de España.

En la mejora de la tabla macroeconómica de la economía española también destaca en 2017 el esfuerzo en la reducción del déficit público necesario para que la deuda pública sea sostenible. El déficit del conjunto de las AA.PP. ha terminado el año en el 3,07 % del PIB, cumpliendo con el compromiso del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. La deuda

pública (según el protocolo de déficit excesivo) ha seguido aumentando hasta alcanzar un máximo histórico de 1,144 billones de euros a finales de 2017, equivalente al 98,3 % del PIB, ligeramente por debajo del 99,0 % con que cerró el 2016. En cualquier caso, es un nivel muy por encima del 60 % a partir del cual se considera un desequilibrio que obliga a seguir en el esfuerzo de reducción del déficit público en los próximos años, con un objetivo fijado para 2018 del 2,2 %.

Gráfico 2. Deuda pública y déficit público de las AA. PP. españolas. En porcentaje del PIB



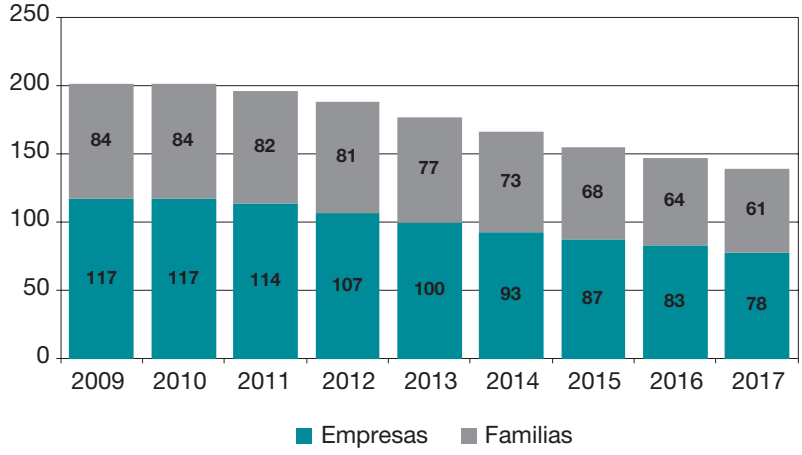
Fuente: Banco de España.

Uno de los desequilibrios macroeconómicos que en mayor medida se ha corregido en los últimos años es el endeudamiento del sector privado no financiero y que ha sido posible gracias al esfuerzo de desapalancamiento que han realizado las empresas y familias españolas. Desde un nivel máximo del 202 % del PIB en 2009, el peso de la deuda privada (consolidada) en el PIB ha caído hasta situarse en el 139 % a finales de 2017, muy cerca del promedio europeo y solo ligeramente por encima del 133 % de umbral de desequilibrio macroeconómico. El desapalancamiento ha sido más intenso en las empresas que en las familias, ya que, mientras que en las primeras el peso de su deuda en el PIB ha

caído 39 pp de 2009 a 2017, en las segundas el recorte ha sido de 23 pp, situándose en 2017 en el 78 % y 61 % del PIB, respectivamente. Ese mayor desapalancamiento de empresas que de familias se ha mantenido en 2017, ya que de los 8 pp de caída de la ratio deuda privada/PIB, 5 pp corresponden a empresas y los 3 pp restantes a familias. La reducción del endeudamiento en paralelo con la caída del coste de la financiación y la recuperación de la rentabilidad disminuye la vulnerabilidad financiera de empresas y familias y aligera la carga de la deuda en beneficio del consumo y la inversión.

El cuadro macroeconómico de España se completa analizando la evolución de la inflación. Diciembre de 2017 terminó con una tasa anual de variación del IPC del 1,1 %, inferior al 1,6 % del mismo mes de 2016. El promedio de tasas interanuales de 2017 fue superior al 2 %, y contrasta con el -0,2 % de 2016. Un rasgo positivo a destacar es que salvo puntualmente en diciembre, en todos los demás meses de 2017 la tasa de inflación (en términos de IPCA) se ha situado por debajo de la eurozona, lo que implica una ganancia de competitividad vía precio. En paralelo, dado que la subida de los costes laborales medios ha sido inferior en 2017 al aumento de la productividad por hora trabajada, han caído los costes laborales unitarios, lo que ha permitido ganar competitividad a las empresas también por esta vía.

Gráfico 3. Deuda (consolidada) del sector privado no financiero. En porcentaje del PIB



Fuente: Banco de España.

En resumen, la economía española ha progresado adecuadamente en 2017 gracias a un crecimiento del PIB y del empleo, si bien siguen persistiendo importantes desequilibrios macroeconómicos, como la elevada tasa de paro, un alto nivel de endeudamiento externo neto y también del sector público.

2. El sector agroalimentario en España y la Unión Europea

2.1. Valor añadido

Como muestra la Tabla 4, la pérdida de peso del sector agroalimentario en el total de la economía española que tuvo lugar hasta 2009, ha dado paso a un nuevo periodo de mayor dinamismo, si bien en 2017 su contribución del 5,85 % se mantiene por debajo del peso que tuvo a principios de siglo (6,6 %). No obstante, 2017 es el tercer año consecutivo en el que ha aumentado su peso en la economía.

La pérdida de peso del sector respecto a su posición a principio de siglo es consecuencia de la menor contribución del sector de la agricultura y pesca, ya que en cambio, ha aumentado la importancia de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. Con esta distinta evolución, en 2017 el peso del sector primario y de la industria agroalimentaria es parecido, del 2,9 % y 3 %, respectivamente. En comparación con la UE-28, la aportación del sector agroalimentario siempre ha sido mayor en España, alcanzándose la máxima diferencia de 2,1 pp. en el último año (5,74 % *vs.* 3,63 %).

El Gráfico 4 muestra la evolución del VAB en términos reales, aislando por tanto el efecto de los precios de cada uno de los sectores. Si bien en los años de crisis desde 2007 el VAB retrocedió al nivel de 2005, la recuperación posterior ha sido intensa, de forma que en 2017 el VAB supera el máximo nivel que alcanzó en 2006 y es casi un 20 % superior al del año 2000. Centrando la atención en los años más recientes, el crecimiento ha sido intenso tanto en el sector primario como en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, aunque en el segundo caso el valor real de la producción en 2017 se sitúa por debajo del máximo que alcanzó en 2009. En 2017, el sector agroalimentario ha crecido un 3,5 %, por encima del total de la economía.

En comparación con la UE-28, el periodo de expansión hasta 2007 fue más intenso en España, rasgo que se reproduce en el sector agroalimentario. Si bien el impacto de la crisis fue mayor en España, el sector

agroalimentario español se recuperó con mayor intensidad, sobre todo en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. Esta evolución explica que el VAB real del sector haya aumentado en España prácticamente lo mismo que en la UE en el periodo común hasta 2016 (un 15 % acumulado desde el año 2000). Centrando la atención en el último dato disponible, en 2016 el sector agroalimentario español crece un 6,7 %, triplicando el 2,2 % de la UE. Este mayor crecimiento del sector agroalimentario en España se explica tanto por el buen comportamiento de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco (7,8 %), como por el de la agricultura y pesca (6,7 %), creciendo ambos por encima de los correspondientes sectores europeos.

Tabla 4. Evolución del VAB nominal. España y UE-28. 2000-2017

a) En millones de euros

	España				UE-28			
	Total economía	Sector agro-alimentario	Agricultura y pesca[a]	Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	Total economía	Sector agro-alimentario	Agricultura y pesca[a]	Industria de la alimentación, bebidas y tabaco
2000	586.321	38.496	24.160	14.336	8.659.627	384.052	185.666	198.386
2001	636.824	40.670	25.533	15.137	9.034.057	400.072	195.203	204.869
2002	682.380	42.129	25.891	16.238	9.367.460	403.069	188.822	214.247
2003	727.685	44.946	27.171	17.775	9.506.870	406.235	187.564	218.671
2004	776.193	45.429	26.478	18.951	9.973.293	419.591	197.716	221.874
2005	834.247	46.685	25.238	21.447	10.398.460	405.817	178.935	226.882
2006	900.092	46.194	23.748	22.446	10.973.020	406.617	179.440	227.177
2007	972.855	51.330	26.376	24.954	11.626.867	429.746	193.760	235.986
2008	1.025.645	51.765	25.561	26.204	11.740.482	430.543	194.500	236.043
2009	1.006.093	49.809	23.549	26.260	11.103.830	403.104	167.837	235.267
2010	989.883	52.058	25.253	26.805	11.513.321	422.569	186.066	236.503
2011	983.670	52.398	24.391	28.007	11.820.950	439.378	198.686	240.692
2012	953.986	51.692	24.019	27.673	12.058.346	446.311	199.002	247.310
2013	935.616	52.986	25.749	27.237	12.158.356	462.537	208.695	253.842
2014	944.470	52.702	25.260	27.442	12.571.778	467.173	204.796	262.378
2015	979.874	55.283	27.266	28.017	13.241.913	484.820	204.311	280.382
2016*	1.014.911	58.269	28.090	30.179	13.331.932	484.086	200.551	283.302
2017*	1.054.863	61.688	30.165	31.523	-	-	-	-

Tabla 4 (cont.). Evolución del VAB nominal. España y UE-28. 2000-2017

b) Peso del sector agroalimentario en el total de la economía. En porcentaje

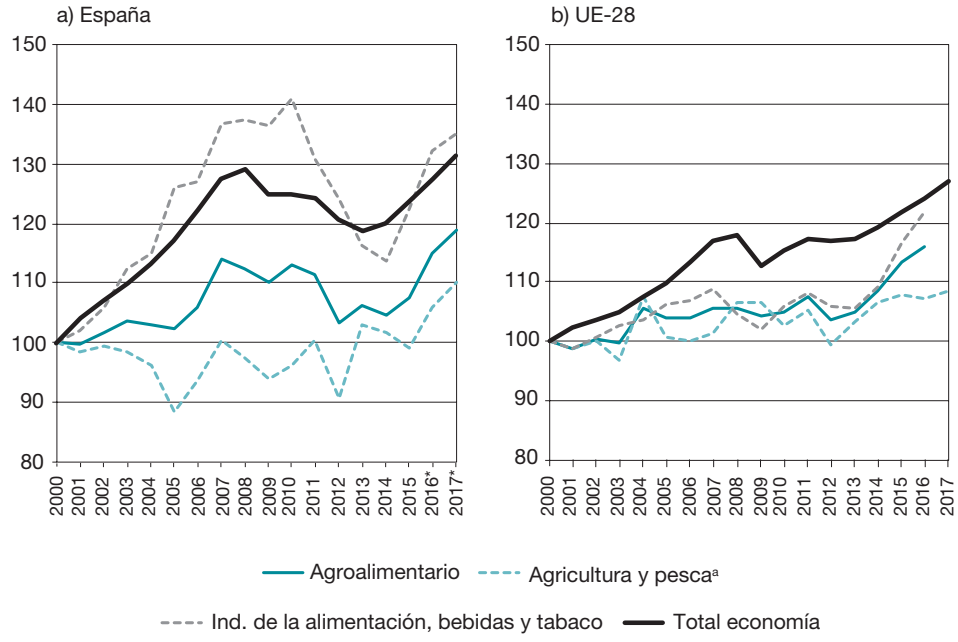
	España			UE-28		
	Sector agroalimentario	Agricultura y pesca[a]	Industria de la alimentación, bebidas y tabaco	Sector agroalimentario	Agricultura y pesca[a]	Industria de la alimentación, bebidas y tabaco
2000	6,57	4,12	2,45	4,43	2,14	2,29
2001	6,39	4,01	2,38	4,43	2,16	2,27
2002	6,17	3,79	2,38	4,30	2,02	2,29
2003	6,18	3,73	2,44	4,27	1,97	2,30
2004	5,85	3,41	2,44	4,21	1,98	2,22
2005	5,60	3,03	2,57	3,90	1,72	2,18
2006	5,13	2,64	2,49	3,71	1,64	2,07
2007	5,28	2,71	2,57	3,70	1,67	2,03
2008	5,05	2,49	2,55	3,67	1,66	2,01
2009	4,95	2,34	2,61	3,63	1,51	2,12
2010	5,26	2,55	2,71	3,67	1,62	2,05
2011	5,33	2,48	2,85	3,72	1,68	2,04
2012	5,42	2,52	2,90	3,70	1,65	2,05
2013	5,66	2,75	2,91	3,80	1,72	2,09
2014	5,58	2,67	2,91	3,72	1,63	2,09
2015	5,64	2,78	2,86	3,66	1,54	2,12
2016*	5,74	2,77	2,97	3,63	1,50	2,12
2017*	5,85	2,86	2,99	-	-	-

** Para España, 2017 y 2016, la Industria de la alimentación, bebidas y tabaco estimada a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 4. Evolución del VAB real. España y UE-28. 2000-2017 (2000=100)



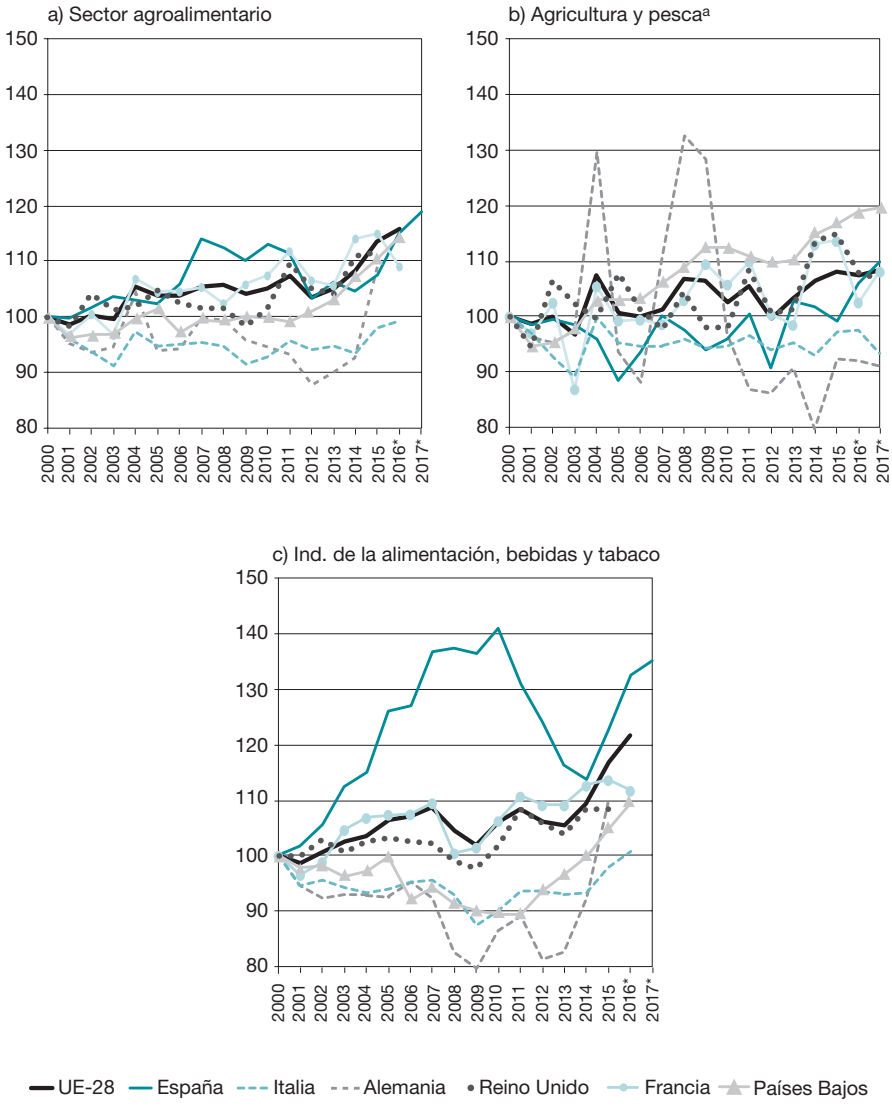
** Para España, 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Los seis principales productores agroalimentarios en la UE-28 son Alemania, España, Francia, Italia, Países Bajos y Reino Unido, ya que concentran el 69 % de la producción total en 2015. En el Gráfico 5 se observa la evolución del VAB real de estos países para el total de la economía y el sector agroalimentario, así como de los dos subsectores que lo componen. En el caso del sector agroalimentario, de forma acumulada desde el año 2000, el crecimiento en España ha sido similar al promedio de la UE y al de los Países Bajos, superando a Francia y con mayor intensidad a Italia. En el caso concreto de la industria agroalimentaria, el crecimiento en España ha sido más intenso que en el resto de países considerados.

Gráfico 5. Evolución del VAB real. Principales países del sector agroalimentario europeo. 2000-2017 (2000=100)



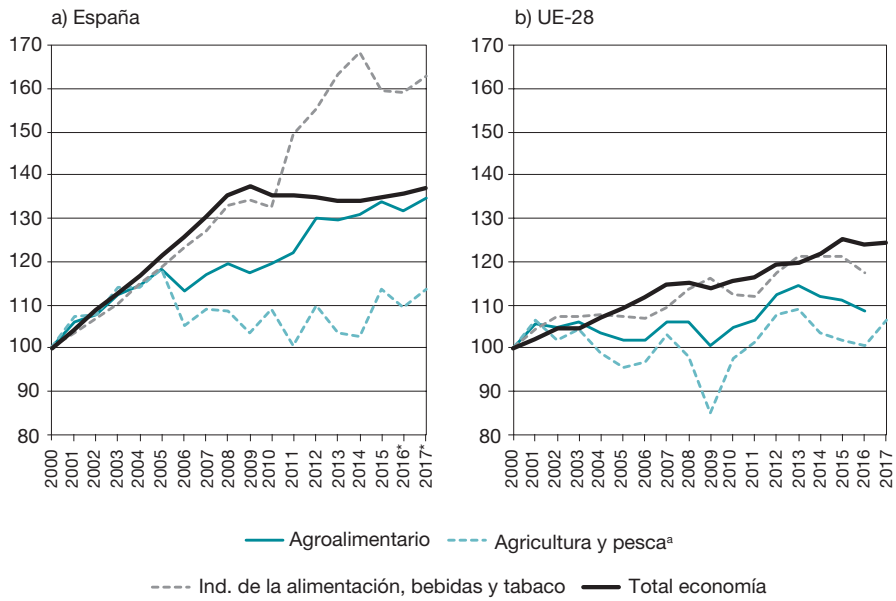
** Para España, 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

El incremento de la actividad del sector agroalimentario español en términos nominales, en la época de crisis económica, no se refleja en términos reales debido al incremento de los precios. Así, como muestra el Gráfico 6, los precios del sector analizado han aumentado un 35 % de 2000 a 2017, muy por encima del aumento que ha tenido lugar en la UE. Este aumento se debe principalmente a la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, cuyo deflactor ha aumentado un 63 % en dicho periodo, muy por encima del algo menos del 20 % de la UE. En 2017, los precios del sector han aumentado muy por encima del nivel general de precios de la economía. Así, mientras que la tasa de inflación de la economía fue del 1 % (en términos del deflactor del VAB), en el sector analizado esta fue del 2,3 %, llegando al 3,5 % en la agricultura y pesca.

Gráfico 6. Evolución del deflactor del VAB. España y UE-28. 2000-2017 (2000=100)



** Para España, 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del Índice de Precios Industriales (IPRI).*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

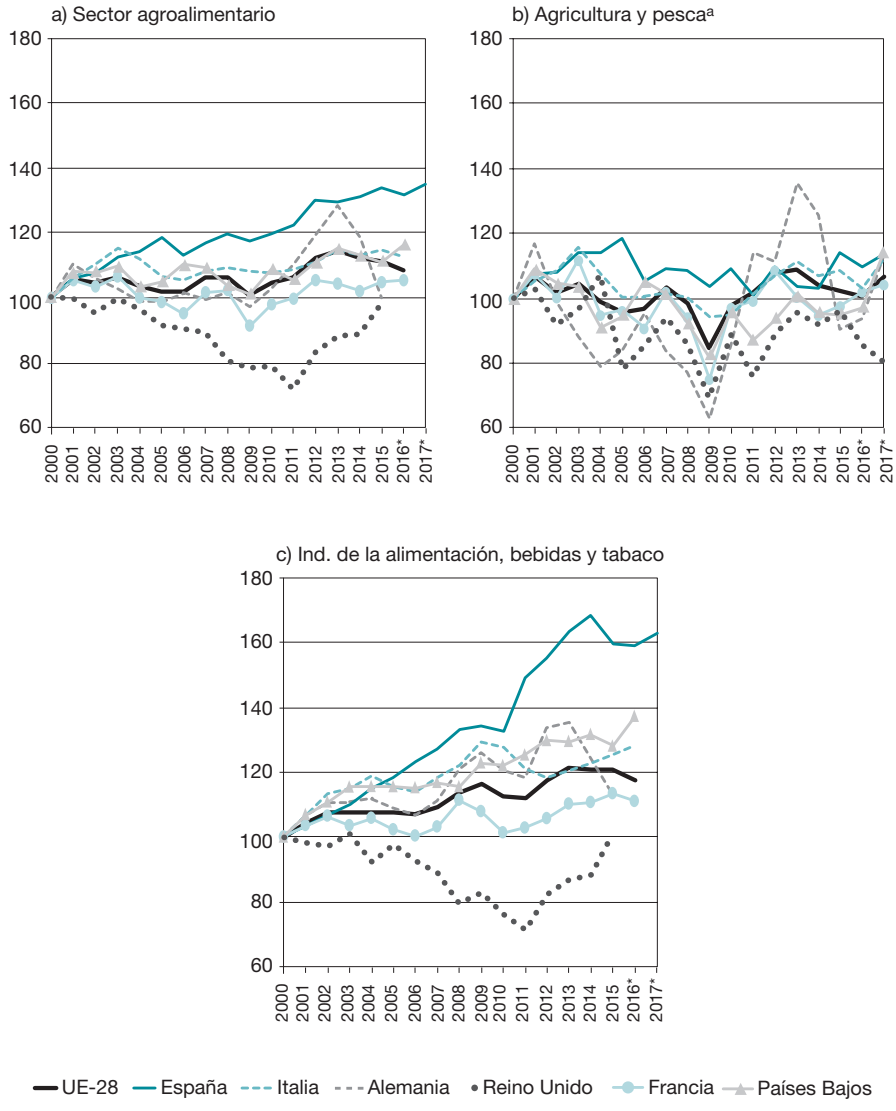
Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

En el Gráfico 7 se observa la evolución del deflactor del VAB de los principales países productores agroalimentarios de la UE-28. Tanto en el total de la economía como en el sector agroalimentario, los precios en España han crecido por encima del resto de países europeos, y se explica por el mayor proceso inflacionario en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.

Si analizamos la composición del sector agroalimentario viendo el peso relativo del sector primario y de la industria (Gráfico 8), tanto en España como en la UE, ha ido ganando peso el componente industrial, siendo la ganancia mayor en España. No obstante, la información más reciente sitúa el peso en España por debajo de la UE (51,8 % y 58,5 %). La media europea enmascara importantes diferencias entre países, con un rango de variación que oscila entre un peso mínimo de la industria en el total del sector agroalimentario del 28,1 % en Eslovaquia y un 79,2 % en Irlanda en 2016 (Gráfico 9). En general, la agricultura y pesca tiene un mayor peso en los llamados nuevos Estados miembros (NEM) de la UE. En el otro extremo, las economías con un sector agroalimentario más industrializado son, además de Irlanda, Bélgica (75,8 %), Alemania (72,7 %), Reino Unido (70,6 %) y Luxemburgo (68,7 %). De los seis principales países productores agroalimentarios, Italia y España son los que tienen un cierto equilibrio entre el peso de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, pues en el primer caso supone el 53,4 % y el 46,6 % y en el segundo el 48,2 % y el 51,8 %, respectivamente.

La importancia que en España tiene el sector agroalimentario queda patente cuando comparamos su peso en el VAB del mismo sector a nivel europeo (Gráfico 10). Mientras que España representa casi el 8 % de la economía europea, en el caso del sector agroalimentario aporta el 12 %, lo que muestra la mayor especialización de nuestra economía en dichos sectores de actividad. No obstante, el peso actual se sitúa ligeramente por debajo del máximo que tuvo lugar en 2009. La evolución de España en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco de la UE-28 explica en gran medida el comportamiento del peso español en el sector agroalimentario europeo, pues dicha industria ha ido ganando cuota rápidamente, solo mitigada en los años de crisis, y la agricultura y pesca española únicamente ha tenido un cambio de tendencia durante ese periodo, para volver a niveles estables de precrisis en los últimos años. Aun así, es importante resaltar la importancia española en la agricultura y pesca de la UE-28.

Gráfico 7. Evolución del deflactor del VAB. Principales países del sector agroalimentario europeo. 2000-2017 (2000=100)

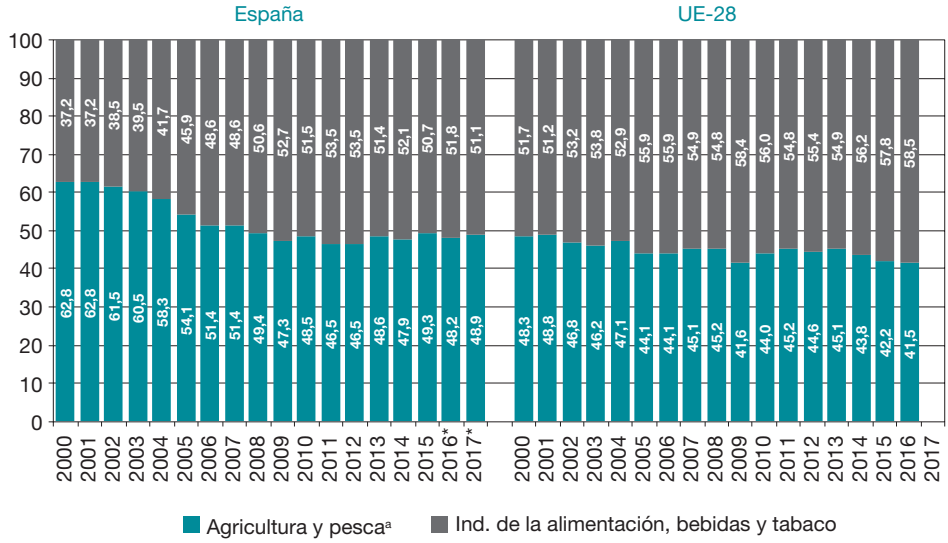


** Para España, 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 8. Estructura del sector agroalimentario en términos del VAB. España y UE-28. 2000-2017. En porcentaje

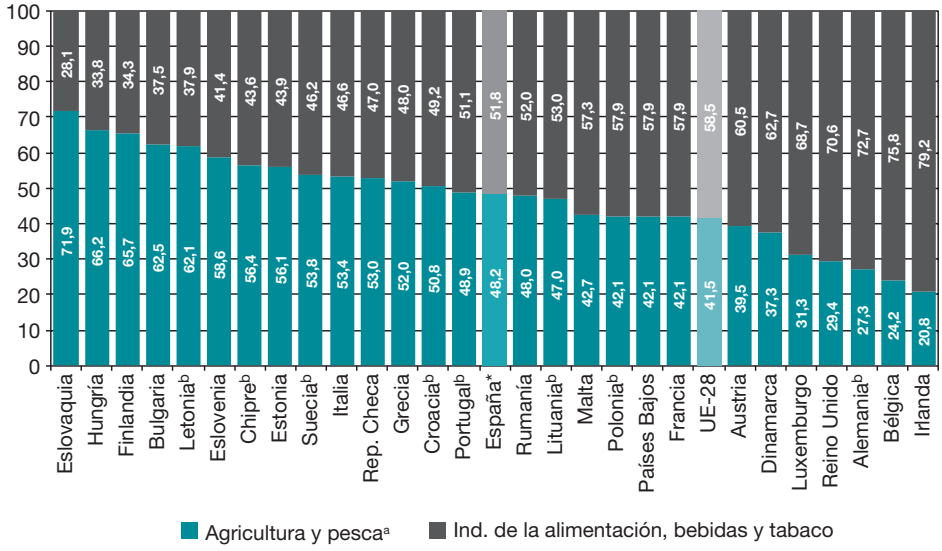


** Para España, 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es calculado como suma de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 9. Composición del sector agroalimentario europeo en términos del VAB. Países miembros de la UE-28. 2016. En porcentaje



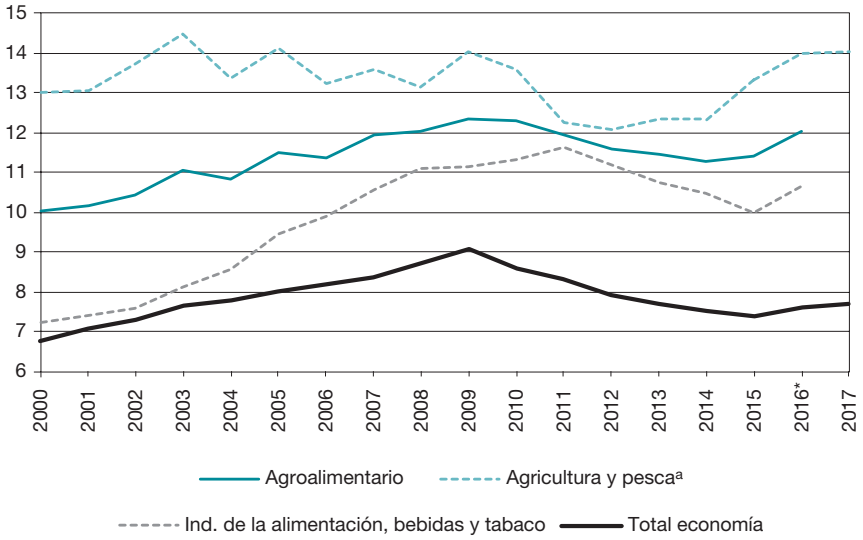
** Para España, 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es calculado como suma de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

[b] *El dato hace referencia a 2015.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 10. Participación del VAB del sector agroalimentario español en la UE-28. 2000-2017. En porcentaje



** Para España, 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco estimada a partir de la evolución del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es calculado como suma de la Agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

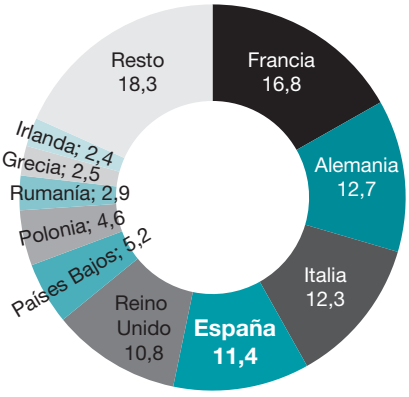
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

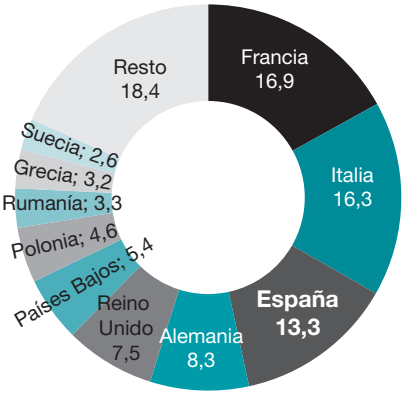
En 2015 (Gráfico 11), España (11,4 %) es la cuarta economía de la UE-28 por su aportación al sector agroalimentario, por detrás de Francia (16,8 %), Alemania (12,7 %), e Italia (12,3 %). La importancia que tiene España en la agricultura y pesca europea la sitúa como la tercera economía con un peso del 13,3 % por detrás de Francia (16,9 %) e Italia (16,3 %), dejando a Alemania a 5 puntos porcentuales por debajo. En la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, España aporta el 10 % del VAB europeo, posicionándose como la cuarta economía europea del sector, superando a Italia (9,4 %) y los Países Bajos (5 %).

Gráfico 11. Peso de los principales países en el VAB de la UE-28. 2015. En porcentaje

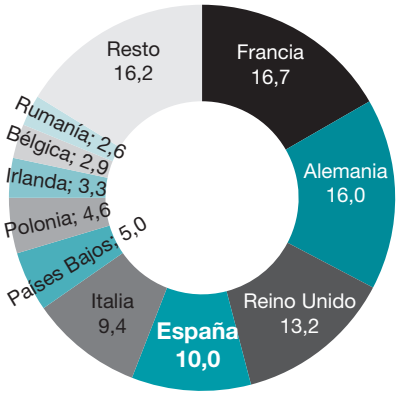
a) Sector agroalimentario



b) Agricultura y pesca[a]



c) Ind. de la alimentación, bebidas y tabaco



[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

2.2. Empleo

El empleo del sector agroalimentario español experimentó un continuo proceso de destrucción del año 2000 al 2013, con una caída cercana al 20 % (Gráfico 12). La salida de la recesión de la economía española en la segunda mitad de 2013 dio paso a un periodo de recuperación del empleo del sector, que contrasta con la evolución en la UE-28, que ha continuado perdiendo empleo. Esta evolución explica que, mientras que en el año más reciente el empleo del sector agroalimentario se sitúa en España un 12 % por debajo del de principio de siglo, en la UE-28 este es un 30 % inferior. El patrón de evolución en España difiere en los años de expansión en la agricultura y pesca y en la industria de la alimentación de bebidas y tabaco, si bien en ambos casos hay una clara recuperación del empleo desde 2014. El diferente comportamiento en los años de expansión explica que mientras que en la actualidad el empleo en el sector primario es un 20 % inferior al de 2000, en la industria es un 8 % superior. En la UE-28 la caída del empleo agregado del sector se debe a la intensa destrucción de empleo en la agricultura y pesca[1].

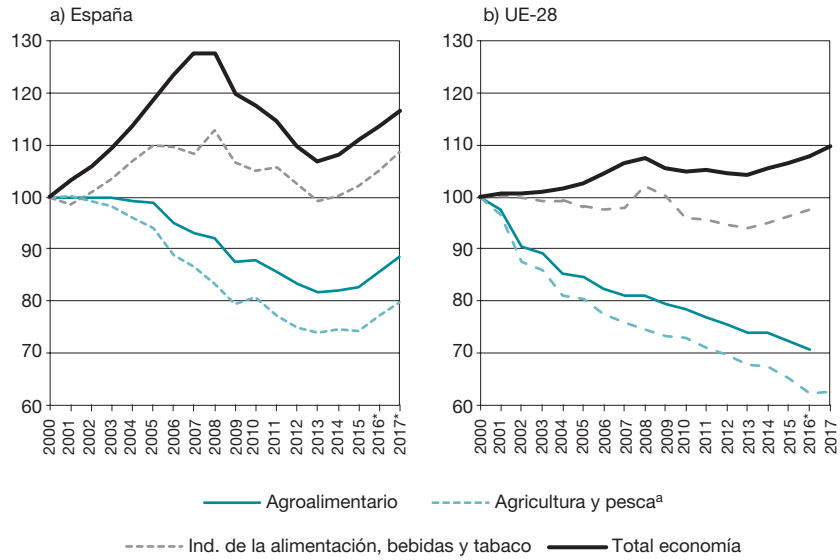
Centrando la atención en el último año disponible (2017), el empleo del sector agroalimentario español ha aumentado un 3,2 % (por encima del 2,6 % del total de la economía), siendo la tasa del 3,3 % y 3,2 % en la agricultura y pesca e industria de la alimentación, bebidas y tabaco, respectivamente. En comparación con la UE-28 (con datos por tanto de 2016), el empleo agroalimentario de España creció un 3,7 % (también por encima del total de la economía, 2,5 %), gracias al mayor empleo en el sector primario y en la industria, ambos con incrementos superiores al 3 %. A diferencia de la situación en España, los ocupados en el sector agroalimentario de la UE-28 disminuyen un 2,5 % en 2016, en gran medida debido a la caída en la agricultura y pesca (-4,2 %). Considerando el empleo en horas trabajadas, en general, el comportamiento es similar al observado con las personas empleadas. El matiz a realizar es que las horas trabajadas en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco española han caído con menor intensidad en la época de crisis, y que su recuperación en los últimos años ha sido algo más lenta.

España ha mantenido su posición de sexta economía con mayor número de empleados en el sector agroalimentario de la UE-28. Como muestra el Gráfico 13, aunque el empleo agroalimentario en España es el

[1] Tanto en España como en la UE los mensajes son similares si el empleo lo medimos en términos de horas trabajadas.

que más se ha resentido, especialmente en la época de crisis, es el país en el que la recuperación se está produciendo a mayor ritmo, con cuatro años consecutivos de crecimiento desde 2014.

Gráfico 12. Evolución de la población ocupada del sector agroalimentario. España y UE-28. 2000-2017 (2000=100)



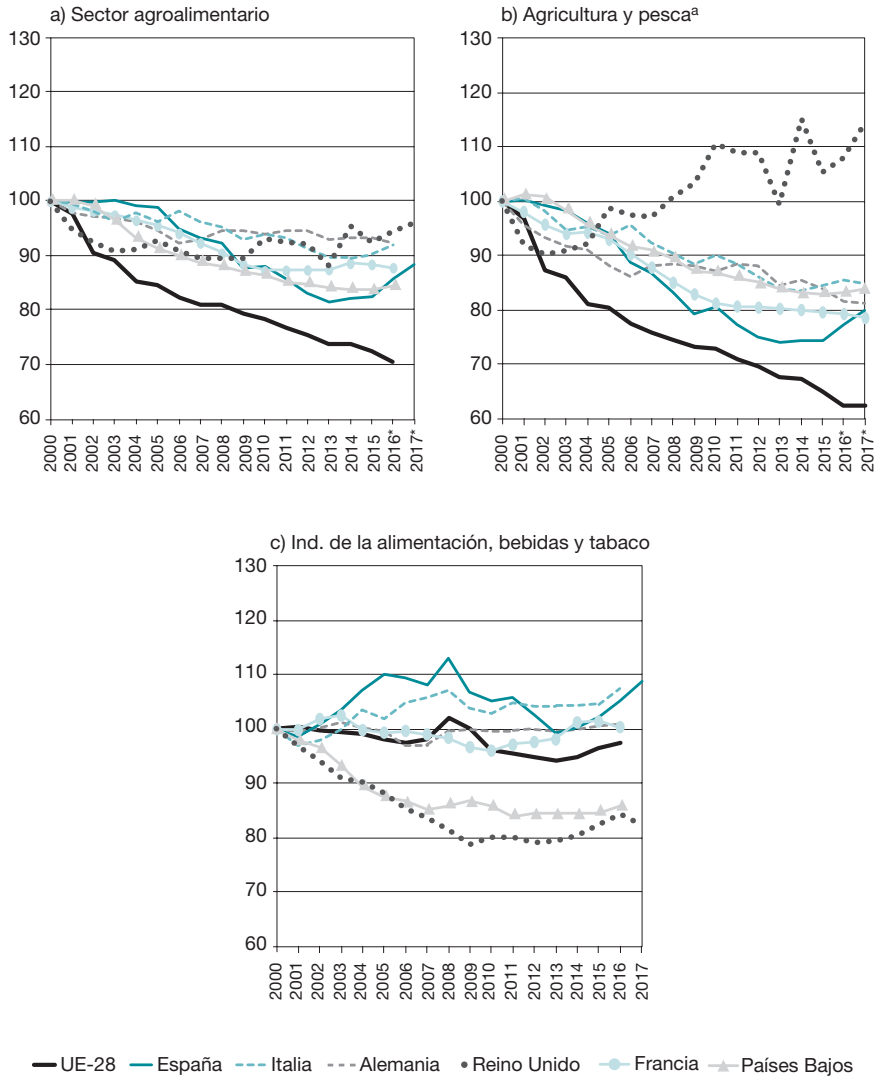
** En 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

La mayor parte de los ocupados en el sector de la agroalimentación en España se dedican a la agricultura y pesca, situándola en la cuarta posición de importancia junto a Francia y algo detrás de Italia. A lo largo de los años ha seguido una tendencia decreciente junto a una notable y rápida recuperación a partir de 2016. Este comportamiento explica las características de la evolución del empleo en el sector agroalimentario. España comparte la cuarta posición junto a Italia y el Reino Unido en el empleo de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. A diferencia del sector primario, el empleo en la industria alimentaria ha crecido ininterrumpidamente acumulando un incremento del 8,6 % desde el año 2000.

Gráfico 13. Evolución de la población ocupada. Principales países del sector agroalimentario europeo. 2000-2017 (2000=100)



** En 2017 y 2016 para la UE-28, Alemania, España y Francia, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco estimada a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la Agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

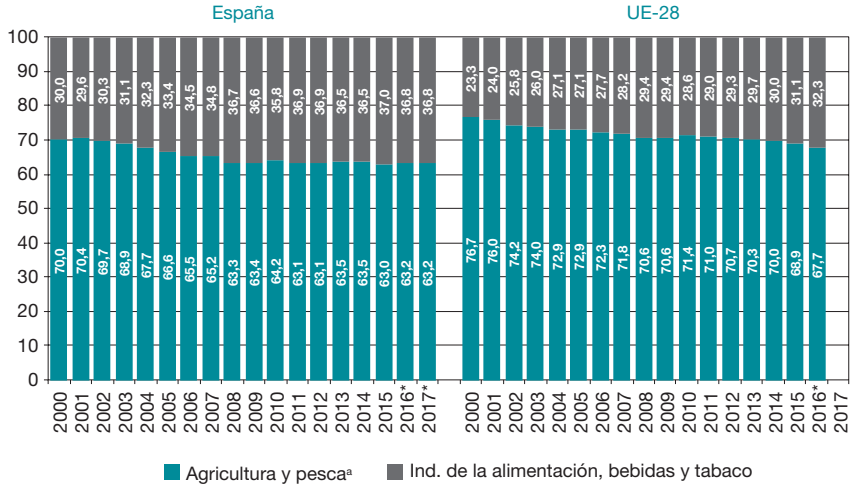
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

En 2016, es el sector agroalimentario español el que más crece (3,7 %) con 1,2 millones de personas empleadas, en contraste con la caída en Alemania (-1 %) y Francia (-0,7 %). Tanto en la agricultura y pesca como en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, España es el país que más recupera su actividad por encima de los otros principales productores agroalimentarios, creciendo un 4 % y 3,1 % y absorbiendo a 0,8 millones y 0,4 millones de personas, respectivamente.

En España, la mayor parte del empleo en el sector agroalimentario se dedica a la agricultura y pesca, aunque este porcentaje está por debajo de la UE-28 (Gráfico 14). Aun así, la importancia del empleo en el sector primario ha ido disminuyendo a favor de un mayor protagonismo de la industria de alimentos, bebidas y tabaco que ha pasado de un 30 % en el año 2000 a un 36,8 % en 2017. La UE-28 presenta el mismo comportamiento, con una pérdida de importancia de la agricultura y pesca a favor de la industria. En 2016, el 63,2 % del empleo del sector correspondía a la agricultura y pesca, 4,5 pp por debajo de la UE-28 (67,7 %).

Gráfico 14. Estructura del sector agroalimentario en términos de personas ocupadas. España y UE-28. 2000-2017. En porcentaje



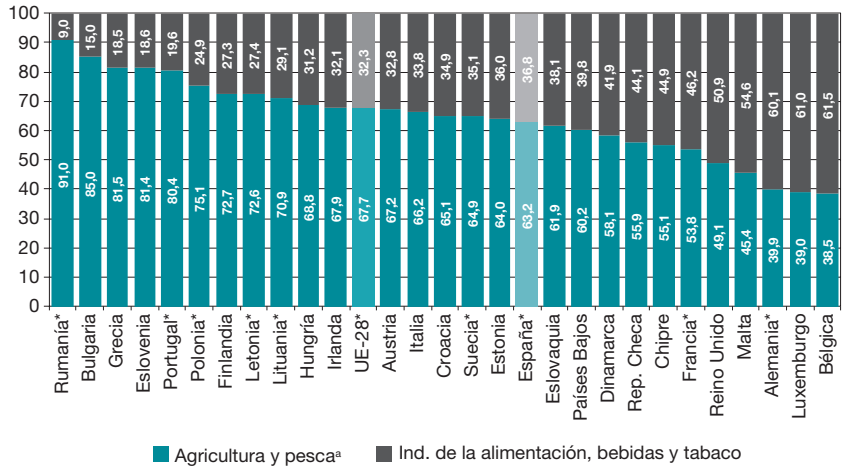
** En 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Existe una amplia heterogeneidad en la composición del sector agroalimentario de los países miembros de la UE-28 (Gráfico 15). En 2016, en la mayor parte de los países, el porcentaje de personas ocupadas en la agricultura y pesca está por encima del 50 % del empleo agroalimentario, destacando Rumanía (91 %), Bulgaria (85 %), Grecia (81,5 %), Eslovenia (81,4 %) y Portugal (80,4 %) en los que más del 80 % de las personas que trabajan en actividades agroalimentarias lo hacen en el sector primario. Esto contrasta con la composición más industrializada de países como Bélgica, Luxemburgo y Alemania. En España, si bien predomina el empleo primario, este está por debajo del promedio europeo.

Gráfico 15. Composición del sector agroalimentario en términos de personas ocupadas. Países miembro de la UE-28. 2016. En porcentaje



** Para la UE-28, Alemania, España, Francia, Letonia, Lituania, Polonia, Portugal, Rumanía y Suecia, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la agricultura y pesca y la ind. de la alimentación, bebidas y tabaco.*

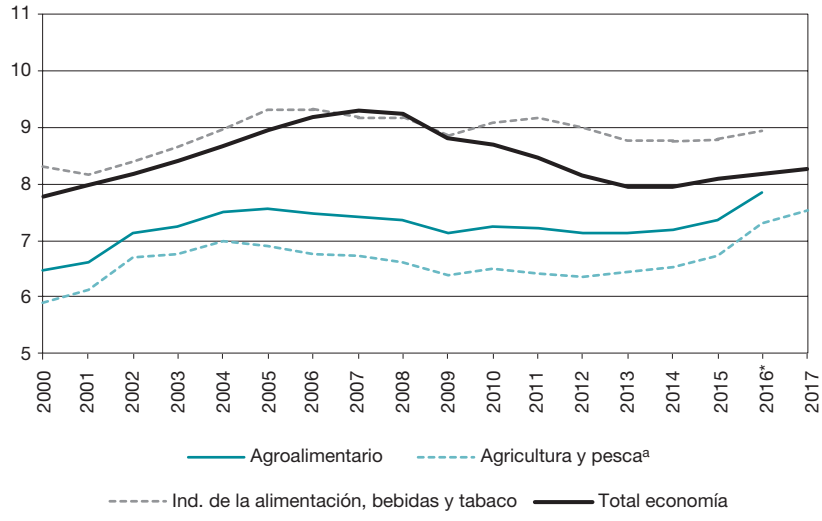
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

El peso de España en la UE-28 en términos de personas empleadas en el sector agroalimentario se muestra en el Gráfico 16. Aunque el peso se ha mantenido por debajo del total de la economía, en los últimos años y gracias a la rápida recuperación que ha experimentado, esta diferencia

se ha reducido. En 2016, España supone el 7,8 % del empleo agroalimentario de la UE-28, muy cerca del peso en el total de la economía, 8,2 %. De los dos sectores que componen el sector agroalimentario, es en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco en la que España tiene mayor importancia, situándose por encima e incrementando esa distancia a partir del año 2010. El último dato disponible cifra en 8,9 % el peso de España en el empleo de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco europea. Aunque el sector primario absorbe la mayor parte del empleo, su peso (7,3 %) en la UE-28 está por debajo del que supone la industria alimentaria.

Gráfico 16. Participación de la población ocupada del sector agroalimentario español en la UE-28. 2000-2017. En porcentaje



** En 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la agricultura y pesca y la ind. de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

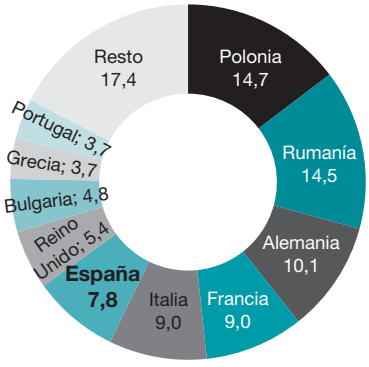
Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Como muestra el Gráfico 17, España ocupa el sexto lugar en el *ranking* de la UE-28 en términos de empleo en el sector agroalimentario, al aportar el 7,8 % en 2016, por detrás de Alemania (10,1 %) y Francia e

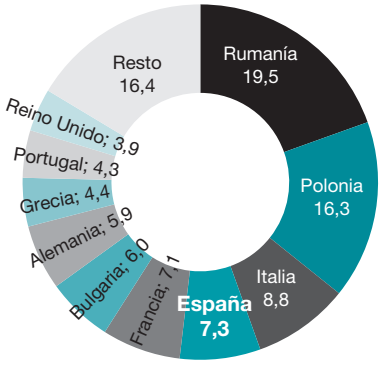
Italia (9 % en ambos casos). En el caso de la agricultura y pesca, España es el cuarto país (7,3 % del empleo total), mientras que en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco ocupa el quinto lugar (8,9 %).

Gráfico 17. Peso de los principales países en la población ocupada de la UE-28. 2016. En porcentaje

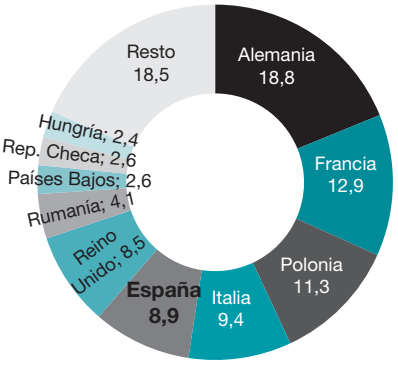
a) Sector agroalimentario



b) Agricultura y pesca[a]



c) Ind. de la alimentación, bebidas y tabaco



** Para la UE-28, Alemania, España, Francia, Letonia, Lituania, Polonia, Portugal, Rumanía y Suecia, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir del total de la industria manufacturera. El sector agroalimentario es la suma de la agricultura y pesca y la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.*

[a] Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.

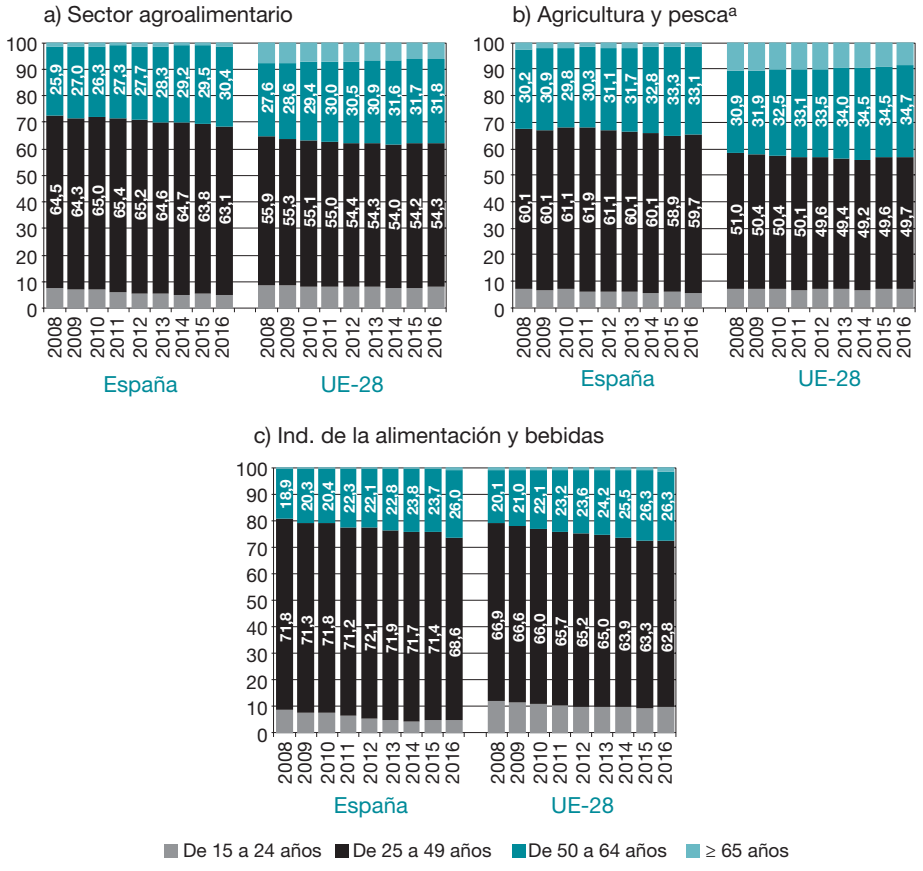
Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

La *Labour Force Survey* (LFS), realizada y publicada por Eurostat, es una encuesta dirigida a los hogares que ha sido diseñada para obtener información del mercado laboral y de las características personales e individuales de los encuestados.

En 2016, el 63,1 % de los ocupados del sector agroalimentario español tienen entre 25 y 49 años de edad, casi 10 pp superior al peso que suponen en la UE-28 (54,3 %). El rasgo distinto se encuentra en el grupo de edad de ocupados de 65 o más años, pues en España únicamente son el 1,4 % frente al 6 % de la UE-28. En la agricultura y pesca el 59,7 % de los ocupados tienen entre 25 y 49 años de edad situándose por encima del 49,7 % de la UE-28. La industria de la alimentación y bebidas española empleó a un 68,6 % de sus ocupados entre los 25 y 49 años de edad. En esta industria, la UE-28 se caracteriza por emplear a un porcentaje más elevado de jóvenes entre los 15 y 24 años de edad en comparación a España, un 9,6 % frente al 4,7 % español.

Las características del mercado laboral agroalimentario considerando el género de los ocupados en el total de la economía y del sector agroalimentario se puede observar en el Gráfico 19. En el total de la economía española existen más ocupados hombres que mujeres, agudizándose esta diferencia en el sector agroalimentario, en especial en el mercado laboral de la agricultura y pesca. En el caso de los hombres, existe un mayor porcentaje de ocupados en actividades agroalimentarias que en el total de la economía y de entre los dos subsectores agroalimentarios, son las actividades primarias las que absorben un porcentaje mayor. En 2016, el 54,5 % de los ocupados son hombres mientras que en el sector agroalimentario se eleva al 71,8 %. Los hombres ocupados en agricultura y pesca suponen el 76,9 % y son el 63,4 % en la industria de la alimentación y bebidas.

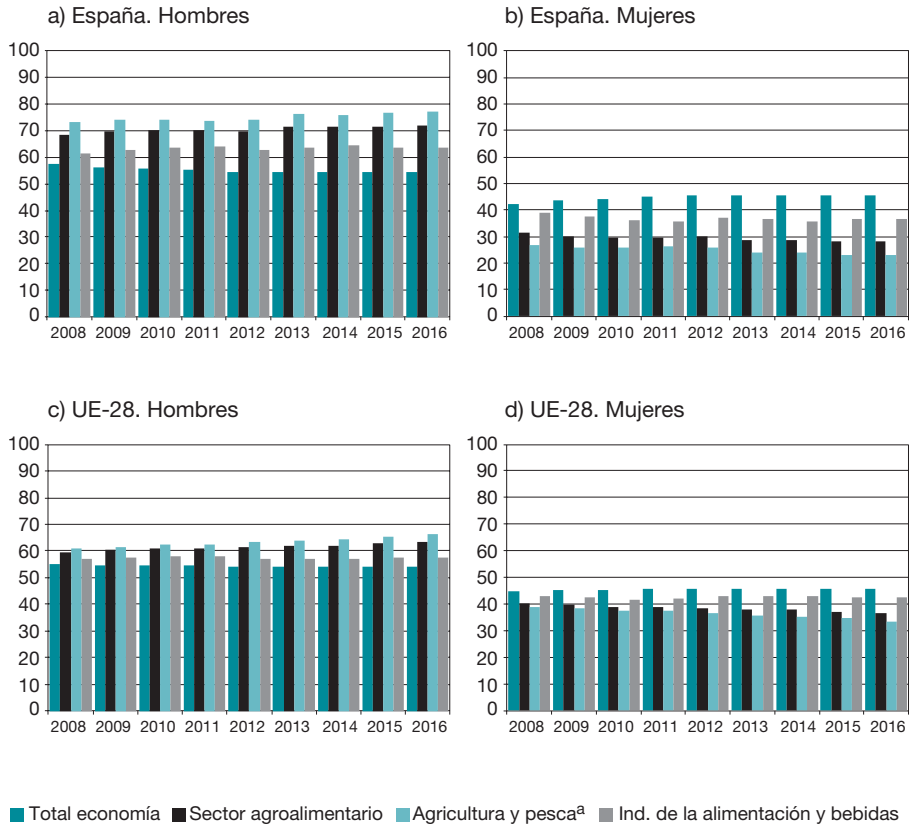
Gráfico 18. Ocupados por grupos de edad. España y UE-28. 2008-2016. En porcentaje



[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: *Labour Force Survey* (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 19. Ocupados por sexo y sector de actividad. España y UE-28. 2008-2016. En porcentaje



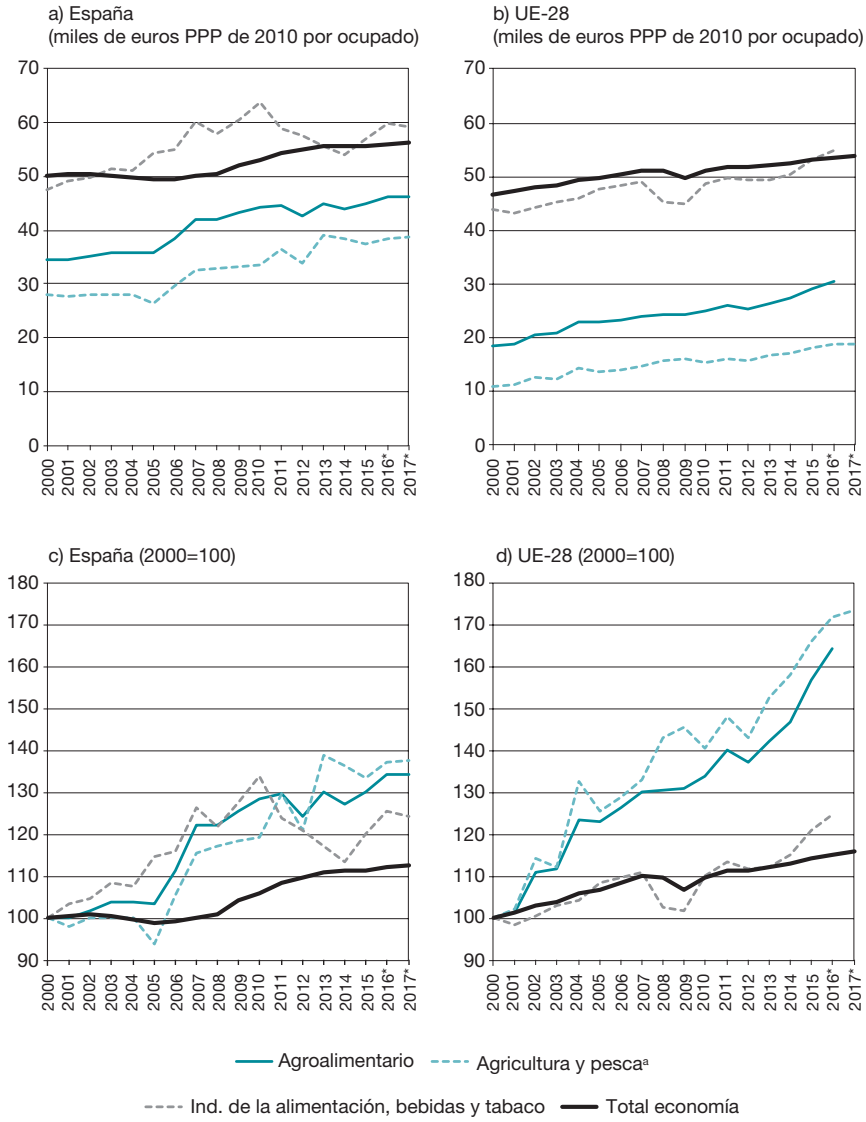
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Labour Force Survey (Eurostat) y elaboración propia.

2.3. Productividad/competitividad

La productividad real por ocupado del sector agroalimentario español en 2017 asciende a 46.291 euros, un 17,7 % por debajo de los 56.263 euros del total de la economía (Gráfico 20). En lo que respecta a los dos sectores agroalimentarios, la productividad de la agricultura y pesca es más reducida (38.700 euros), mientras que en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco es mucho más elevada (59.090 euros) y un 5 % superior a la del total de la economía.

Gráfico 20. Evolución de la productividad real por ocupado. España y UE-28. 2000-2017



** 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

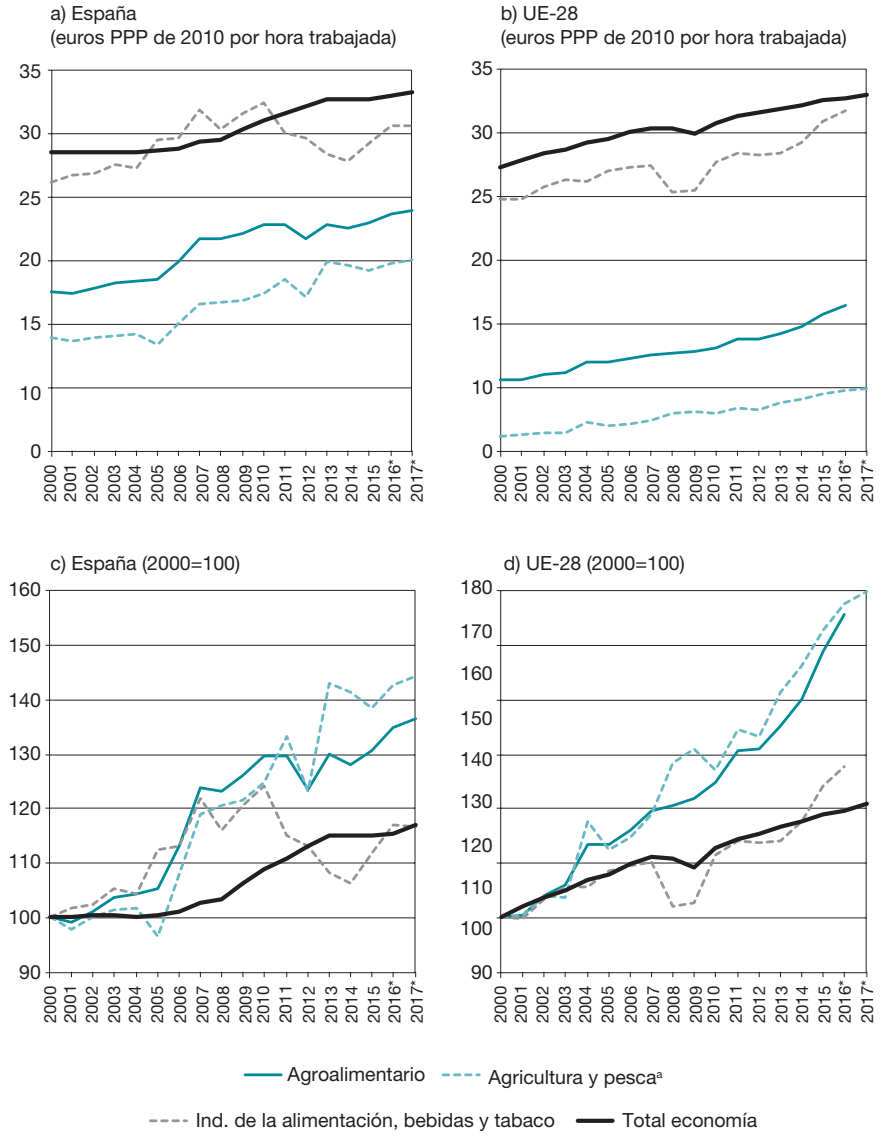
La productividad del sector agroalimentario y, en especial, la de la agricultura y pesca, ha crecido más rápidamente en la UE-28 que en España, acumulando un incremento entre 2000 y 2016 del 64,3 % frente al 34,2 % del sector español. Centrando la atención en el último año disponible, el crecimiento del 3,1 % de la productividad real por ocupado del sector agroalimentario español en 2016 es inferior al de la UE-28 (4,7 %). No obstante, a pesar del menor crecimiento en España, la productividad del sector analizado y de los dos subsectores que lo componen es muy superior en España que en la UE-28: un 52 % superior en el sector agroalimentario, un 106 % superior en el sector primario y un 9 % en la industria agroalimentaria.

Si medimos la productividad real por hora trabajada en lugar de por ocupado, las conclusiones son similares (Gráfico 21). Así, la productividad de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco (30,6 euros) es muy superior a la del sector primario (20,1 euros). En relación a la UE-28, la productividad en España es un 45 % superior, si bien esa medida es fruto de una productividad muy superior (el doble) en la agricultura y pesca, pero un 3,6 % inferior en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco.

Centrando la atención en la información más reciente disponible en la comparativa internacional, en 2016 la productividad por hora trabajada en el sector de la agroalimentación aumentó un 3,2 % en España, por debajo del 4,3 % de la UE-28.

Una variable estrechamente relacionada con la productividad es la competitividad vía costes, que suele aproximarse a través del coste laboral por unidad de producto. El coste laboral unitario (CLU) se define como la ratio entre el coste laboral por trabajador o coste medio (CLM) y la productividad por ocupado u hora trabajada. El análisis de la evolución de esta variable es determinante para entender la ganancia o pérdida de competitividad, ya que un aumento del CLU por encima de la competencia supone una pérdida de competitividad precio.

Gráfico 21. Evolución de la productividad real por hora trabajada. España y UE-28. 2000-2017



** 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

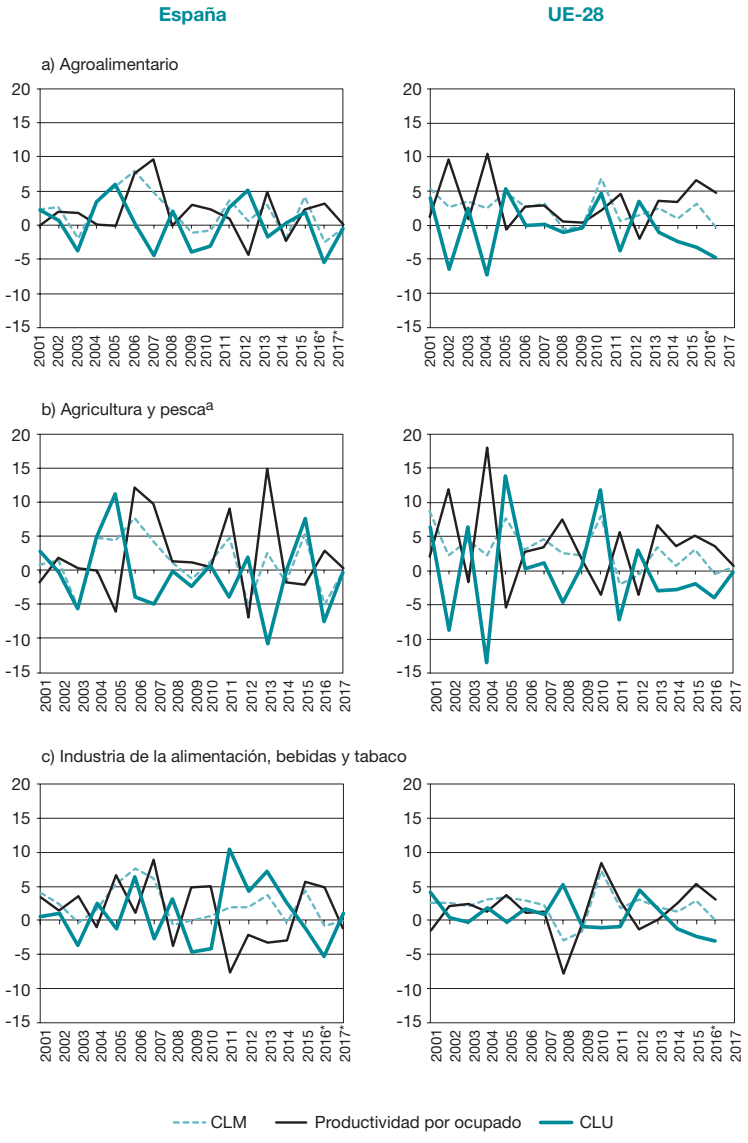
Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

El sector agroalimentario, tras un periodo de crecimiento a partir de 2009, ha experimentado una continua caída de los CLU iniciada en 2012, cuyo origen está en la ralentización y posterior caída de los CLM, pero sobre todo en el aumento de la productividad por ocupado (Gráfico 22). En 2017, los CLU caen un 0,6 % debido a la reducción de los CLM (0,43 %), que encadenan dos años consecutivos de disminución, y a la ralentización en la productividad real por ocupado, que aumenta solo en 0,2 % luego de dos años de tasas de crecimiento positivas. Este comportamiento se repite en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco que presenta una ininterrumpida disminución en el crecimiento de los CLU fruto de una mayor productividad del sector. Sin embargo, esta tendencia cambia en el último año en el que a pesar de la contención de los costes laborales medios, se pierde competitividad (los CLU aumentan un 1,02 %) como consecuencia de la caída de la productividad (-1,1 %).

En el caso de la UE-28, después de un periodo de estabilidad de los CLU agroalimentarios y posterior fluctuación, a partir de 2012 hay una clara disminución explicada, sin duda, por la mayor productividad real por ocupado del sector. Con 2016, el sector agroalimentario de la UE-28 cuenta ya con cuatro años de caídas de los CLU, presentando este año el retroceso más pronunciado (4,8 %) desde inicio de siglo y el mayor incremento de productividad (4,8 %), junto a 2015, de los últimos diez años. Al igual que pasaba en España, este comportamiento del sector agroalimentario es un reflejo de los movimientos de los CLU en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. La persistente mayor productividad de la industria y una ralentización y cierta estabilidad de los CLM han hecho que los CLU caigan sistemáticamente en los últimos años (por lo que se gana competitividad), registrándose la mayor caída en 2016 de un 3,03 %.

En el Gráfico 23 se muestra el comportamiento de los CLU esta vez medidos en horas trabajadas. Las conclusiones son similares a las mencionadas anteriormente. Se ha producido una tendencia a la disminución de los CLU en el sector agroalimentario español apoyada sobre todo en el aumento de la productividad por hora trabajada. Este comportamiento es extrapolable a la UE-28, aunque en ese caso la disminución de los CLU es más acusada (por lo que han ganado más competitividad que España) y, al igual que en el caso español, la explicación está en las mayores ganancias de productividad.

Gráfico 22. Coste laboral medio (CLM), productividad por ocupado y coste laboral unitario (CLU). Tasa de variación anual. España y UE-28. 2000-2017. En porcentaje

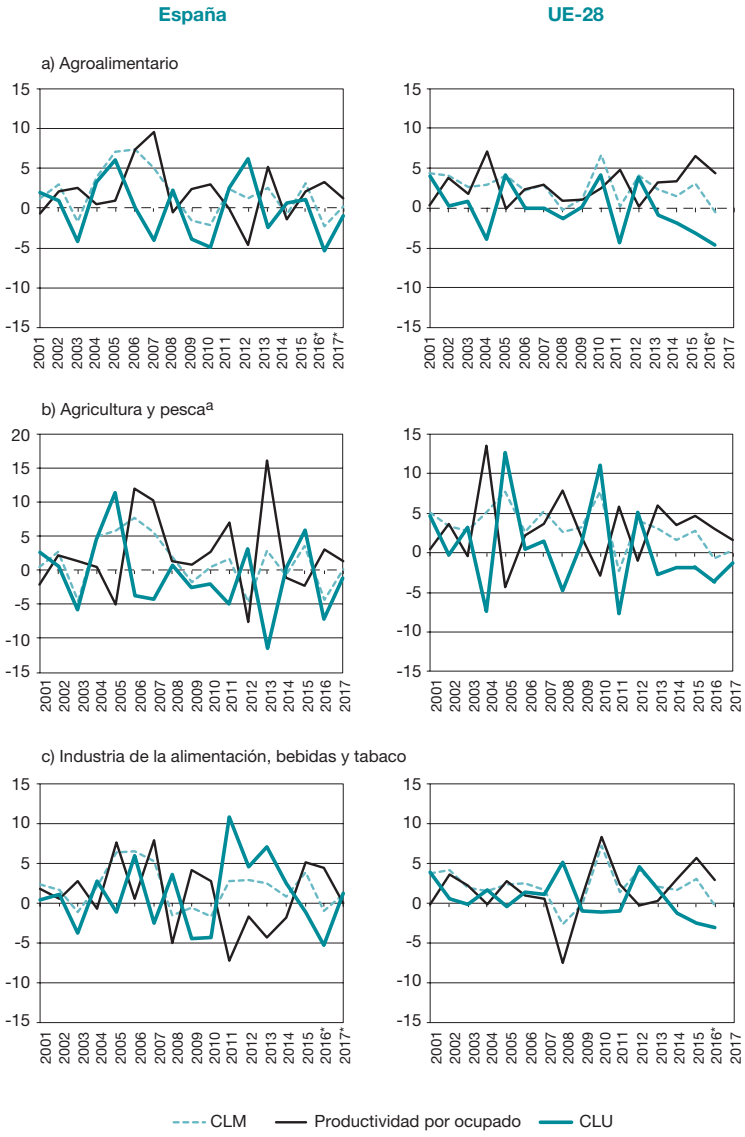


** 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

Gráfico 23. Coste laboral medio (CLM), productividad por hora trabajada y coste laboral unitario (CLU). Tasas de variación anual. España y UE-28. 2000-2017. En porcentaje



** 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

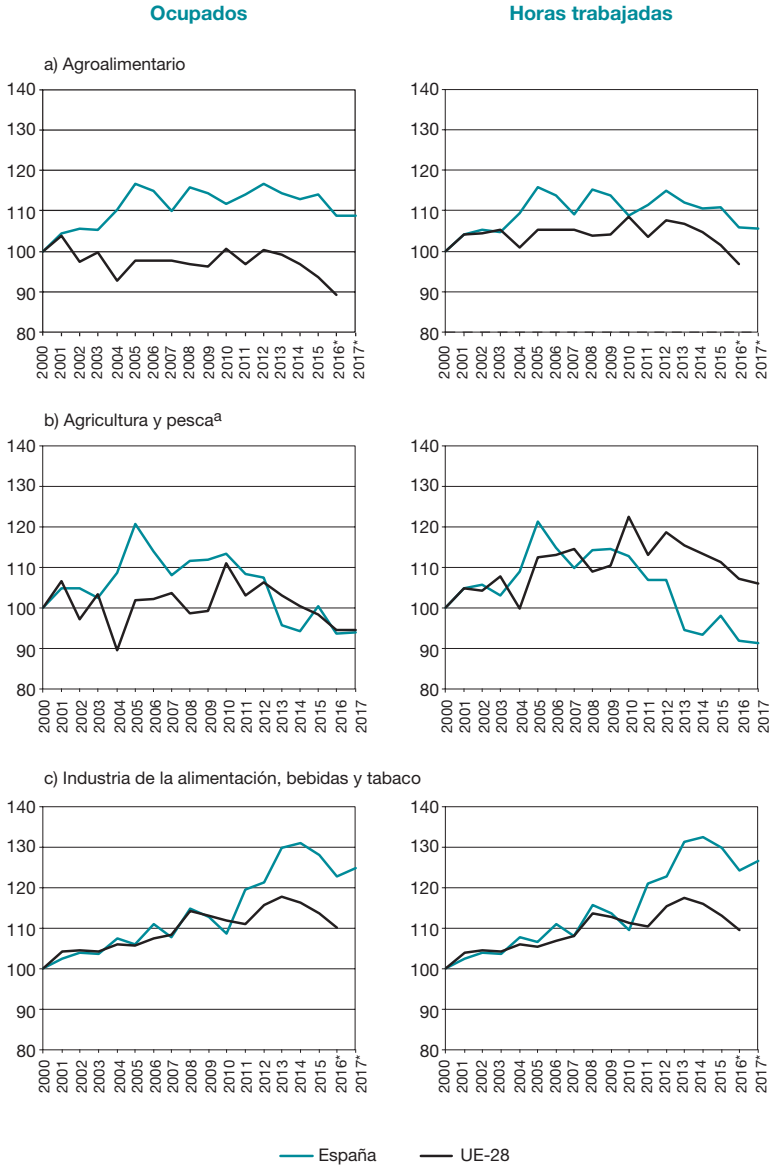
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

La posición competitiva de España en el sector agroalimentario respecto a la UE-28 se ha deteriorado, ya que los CLU han crecido a una tasa acumulada del 8,8 % entre el año 2000 y 2017, frente a la disminución en la UE-28 del 10,7 % (Gráfico 24). En lo que respecta a la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se produce una pérdida de competitividad relativa a partir del año 2010, ya que desde entonces los CLU en España han crecido mucho más deprisa que en la UE-28.

El sector agroalimentario en España, en términos de horas trabajadas, también ha sufrido una pérdida relativa de competitividad respecto de la UE-28, ya que los CLU han aumentado casi un 6 % desde 2000 que contrasta con la caída del 3 % en la UE-28. En la agricultura y pesca se ha ganado competitividad respecto a Europa, ya que los CLU han caído desde 2000 un 9 %, frente al aumento del 5,8 % en la UE-28. En la industria, los CLU han aumentado en mayor medida en España que en la UE-28 (un 25 % y 10 %, respectivamente), por lo que también hay una pérdida relativa de competitividad.

Gráfico 24. Coste laboral unitario por ocupado y horas trabajadas. España y UE-28. 2000-2017 (2000=100)



** 2017 y 2016, la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se estima a partir de la evolución del total de la industria manufacturera.*

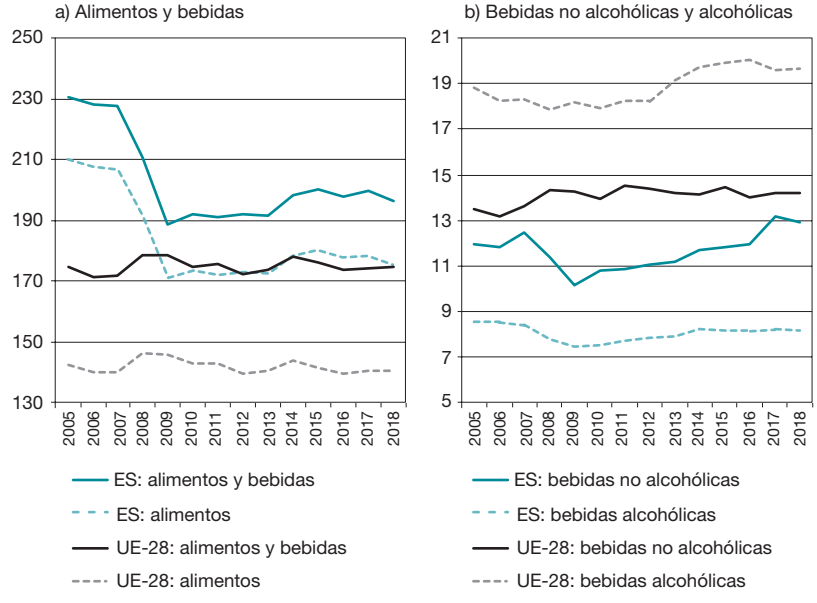
[a] *Grupo A de la CNAE09 que incluye agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.*

Fuente: Cuentas Nacionales (Eurostat) y elaboración propia.

2.4. Cesta de la compra y precios

El peso que tienen los alimentos y bebidas en la cesta de la compra de los españoles alcanza el 19,6 % en 2018 (Gráfico 25). De este peso, 17,5 puntos porcentuales corresponden a alimentos y 2,1 puntos a bebidas. Los alimentos y bebidas pesan más en la cesta de la compra nacional que en la europea ya que representan en esta última el 17,5 %, predominando, de la misma manera que en España, los alimentos (14,1 puntos porcentuales) sobre las bebidas (3,4 puntos porcentuales). Un rasgo que diferencia las preferencias de consumo entre españoles y europeos está en el peso que tienen las bebidas alcohólicas en la cesta de la compra. Para los españoles, las bebidas alcohólicas representan el 0,08 % de la misma, inclinándose por un mayor consumo de bebidas no alcohólicas (0,13 %). Por el contrario, los consumidores europeos dan mayor importancia al consumo de bebidas alcohólicas (0,20 %) que al de no alcohólicas (0,14 %).

Gráfico 25. Ponderaciones anuales del índice de precios de consumo armonizado de los alimentos y bebidas. España y UE-28. 2005-2018. En tantos por mil



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

La comparación entre los países miembros de la UE-28 muestra que el peso de los alimentos y bebidas en la cesta de la compra de cada país está condicionado por el peso de los alimentos (Gráfico 26). España se sitúa en una posición intermedia en este *ranking* de alimentos y bebidas junto a países como Portugal, Grecia e Italia. Destaca Rumanía al liderar el *ranking* con un 32 %, de los que 28,9 puntos porcentuales reflejan la importancia de los alimentos. Como ya mostraba el dato de la UE-28, es evidente la mayor relevancia de las bebidas alcohólicas sobre las no alcohólicas. En este tipo de producto, son la mayor parte de los nuevos Estados miembros (NEM), junto a algunos países del norte como Finlandia y Suecia, los que lideran el peso de las bebidas alcohólicas en su consumo. Los españoles son los consumidores de la UE-28 donde menos pesa el consumo de bebidas alcohólicas, en la cesta de la compra, menos de la mitad del promedio europeo.

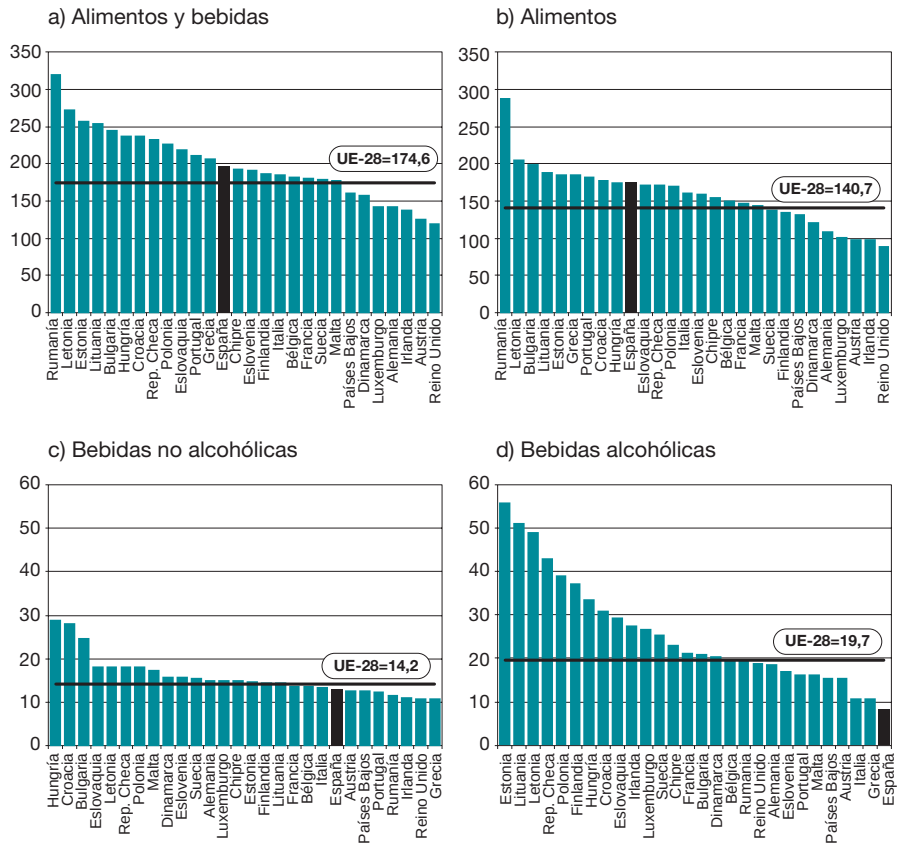
El índice de precios de consumo armonizado (IPCA) es un indicador que permite comparar la inflación de los precios de bienes y servicios registrada en los distintos países de la UE-28. El Gráfico 27 muestra la inflación de los precios de los alimentos y bebidas en España y la UE-28.

En general, las variaciones en los precios de los alimentos y bebidas considerados tanto en conjunto como de forma individual se han suavizado a partir de 2014. Los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas en España reflejan una tendencia inflacionaria a lo largo de todo el año 2017. Aunque en la primera mitad del ejercicio, el crecimiento de los precios se ralentiza, tocando fondo en agosto con una inflación del 0 %, la segunda mitad se caracteriza por un alza continua de los mismos, cerrando el año con una inflación del 1,7 %. En la UE-28, la inflación de los precios de los alimentos y bebidas no alcohólicas se ha movido por encima de la española, alcanzando el 2,6 % a finales de 2017, casi un punto porcentual por encima de la española.

Dado el peso que tienen los alimentos en el global de alimentos y bebidas no alcohólicas, su evolución marca la del agregado. Así, tanto en España como en la UE-28 se observa una inflación de los precios de los alimentos, siendo más acusa en esta última. Ambas regiones terminan el año con el mismo incremento en precios de los alimentos que en el agregado de alimentos y bebidas no alcohólicas. En el caso de las bebidas no alcohólicas, el primer trimestre del año 2017 y parte del segundo se caracteriza por una caída de los precios en España. Esta situación se revierte en el mes de junio, a partir del cual los precios inician una es-

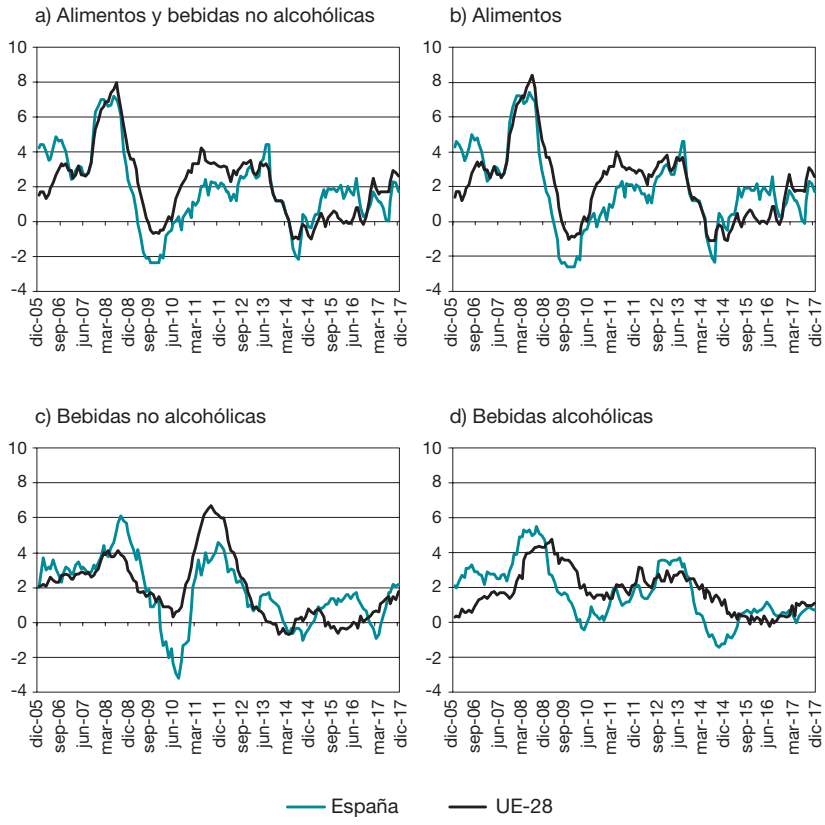
calada hasta situarse en una inflación del 2,2 % a finales de año. Si bien durante la mayor parte de 2017 los precios de las bebidas no alcohólicas en la UE-28 han crecido por encima de la media en España, a partir de agosto la inflación española supera a la media europea (1,8 %). En el caso de las bebidas alcohólicas, no se aprecian grandes diferencias en la evolución de sus precios entre España y la UE-28. En ambos casos, se ha producido una inflación continuada en el último año, aunque de forma más intensa en la UE-28.

Gráfico 26. *Ranking* de la ponderación en el IPC armonizado de los alimentos y bebidas. Países miembro de la UE-28. 2018. En tantos por mil



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

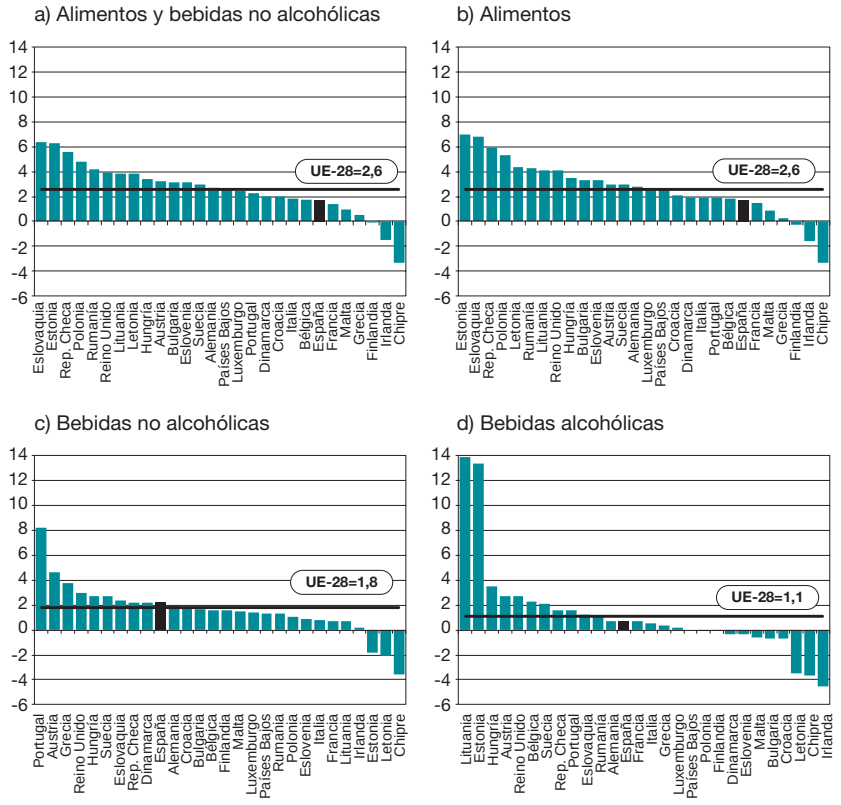
Gráfico 27. Variación interanual del índice de precios de comsumo armonizado de los alimentos y bebidas. España y UE-28. Diciembre 2005 - diciembre 2017. En porcentaje



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

A finales de 2017, como muestra el Gráfico 28, España se posiciona como el séptimo país con la inflación más baja de la UE-28, con una tasa del 1,7 % tanto para los alimentos y bebidas no alcohólicas como para los alimentos considerados por separado. En el caso de las bebidas no alcohólicas, España presenta una inflación ligeramente por encima de la media, existiendo un amplio rango de variación entre países que oscila entre un mínimo del -3,6 % a un máximo del 8,2 %. Mayor aún es ese rango en la inflación de las bebidas alcohólicas, coexistiendo 10 países con tasas negativas con 18 positivas. España presenta en este caso una inflación por debajo de la media europea (0,7 % *vs.* 1,1 %).

Gráfico 28. Variación interanual del IPC armonizado de los alimentos y bebidas. Países miembro de la UE-28. Diciembre 2017. En porcentaje

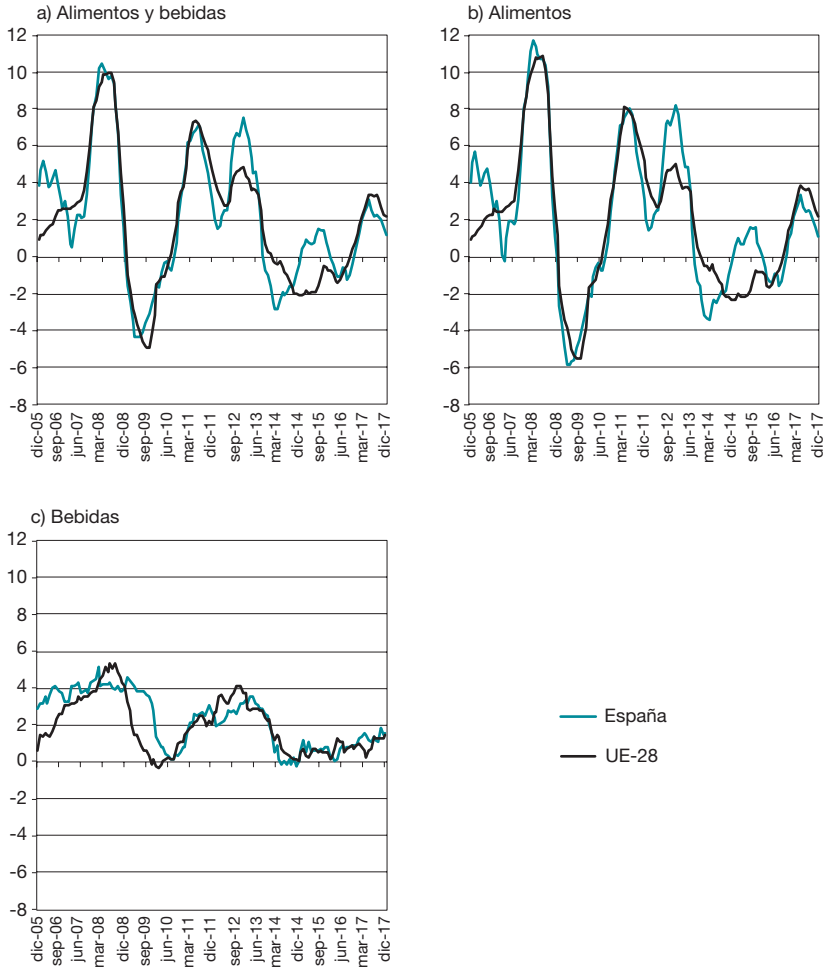


Fuente: Eurostat y elaboración propia.

El índice de precios de producción para una actividad económica mide el precio promedio de todos los bienes y servicios resultantes y vendidos de esa actividad. La variación interanual de este índice para la industria de la alimentación y bebidas se muestra en el Gráfico 29. Después de un año 2016 casi por completo deflacionario en la industria de los alimentos y bebidas, durante todo el 2017 se ha producido un incremento continuado de los precios de producción de esta industria. Mayo de 2017 marca el punto máximo de esta escalada de precios con una inflación del 3,1 %, y a partir de este punto el aumento de los precios se ha ido ralentizando. Los precios de producción de la UE-28 han crecido

a un ritmo similar a España hasta abril de 2017, pero el resto del año la inflación en la UE-28 se sitúa por encima de la española, alcanzando a final una tasa del 2,2 % frente al 1,2 % nacional.

Gráfico 29. Variación interanual del índice de precios de producción De la industria de la alimentación y bebidas. España y UE-28. Diciembre 2005 - diciembre 2017. En porcentaje



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

La evolución de los precios de los alimentos explica la forma en que evolucionan los precios del agregado de alimentos y bebidas. Así, se observa esa tendencia de crecimiento en los precios paralela entre España y la UE-28 hasta un punto máximo en la primera mitad del año 2017, nivel que determina que la inflación de la UE-28 sea superior a la registrada en España el resto del año.

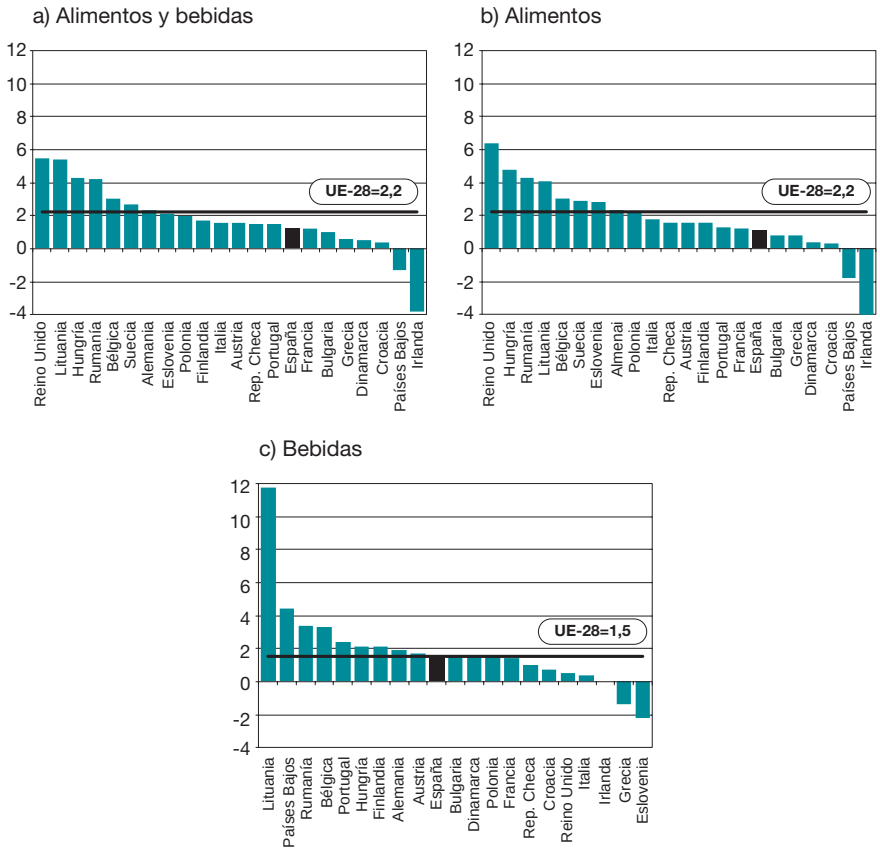
Los precios de producción de bebidas, tanto en España como en la UE-28, han aumentado desde finales de 2014. Este incremento se ha desarrollado a un mismo ritmo en ambas regiones. Aunque España ha presentado predominantemente una posición más inflacionaria, acaba el 2017 con un crecimiento del precio de producción de las bebidas de un 1,6 %, muy similar al de la UE-28, 1,5 %.

Según muestra el Gráfico 30, España es uno de los países en los que menos se han incrementado los precios de producción de alimentos. A finales de 2017, alcanza una inflación del 1,1 % lejos de las tasas de crecimiento más elevadas de la UE-28 que se dan en Reino Unido (6,4 %) y Hungría (4,8 %). La evolución de los precios de los alimentos determina el comportamiento de los precios de alimentos y bebidas, por lo que mantiene uno de los niveles de inflación más bajos en contraste con Reino Unido, Lituania y Hungría.

Sin ser una de las economías más inflacionarias en la producción de bebidas, España escala posiciones respecto a los alimentos. Se encuentra entorno a la media europea del 1,5 %, con una inflación del 1,6 %, muy por debajo de los niveles registrados en otros países, alguno de los cuales llega a una inflación de casi el 12 %.

La capacidad adquisitiva de bienes de consumo por parte de los hogares de la UE-28 debe analizarse no solo considerando los precios, sino también el nivel de renta de cada país. Con este fin, se utiliza el índice de nivel de precios corregido por la paridad de poder adquisitivo (PPA). Las PPA se entienden como tipos de cambio que convierten los diferentes gastos expresados en moneda nacional corriente en una moneda artificial común que permite eliminar el efecto del nivel de precios entre los distintos países.

Gráfico 30. Variación interanual del índice de precios de producción de la industria de la alimentación y bebidas. Países miembro de la UE-28. Diciembre 2017. En porcentaje

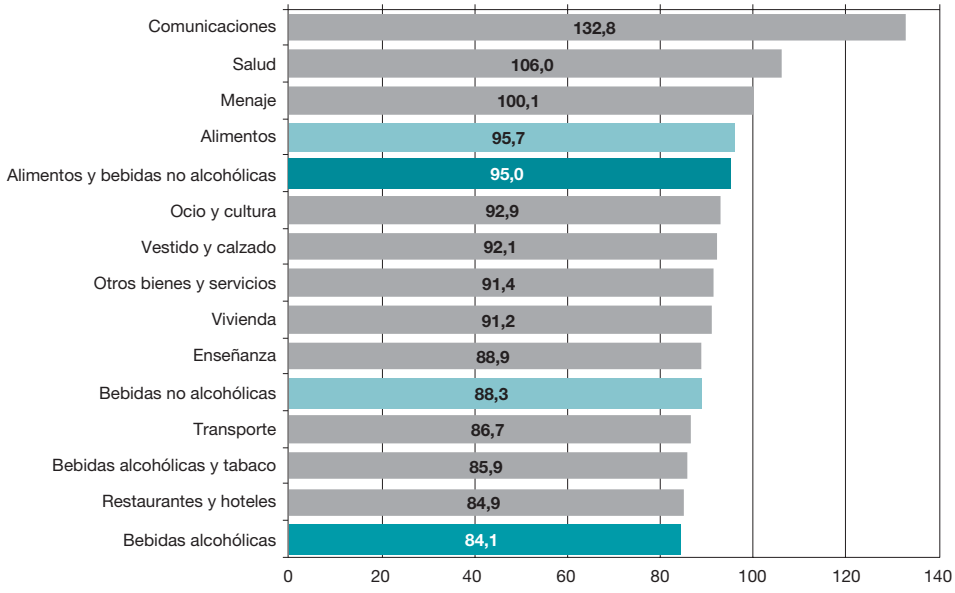


Fuente: Eurostat y elaboración propia.

La mayor parte de los productos de consumo de la cesta de la compra pueden adquirirse de forma más barata en España respecto a la media europea (Gráfico 31). El gasto que tiene que ver con las comunicaciones y la salud resulta más caro a los españoles que al resto de los europeos, un 32,8 % y 6 % más, respectivamente. Los alimentos y bebidas no alcohólicas se compran un 5 % más baratas en España que en la UE-28. En este grupo, el consumidor español adquiere las bebidas no alcohólicas un 11,7 % más baratas que los europeos, siendo también

más baratos (un 4,3 %) los alimentos. De todos los productos, la compra de bebidas alcohólicas resulta más beneficiosa para el consumidor español ya que paga un 15,9 % menos que en la UE-28.

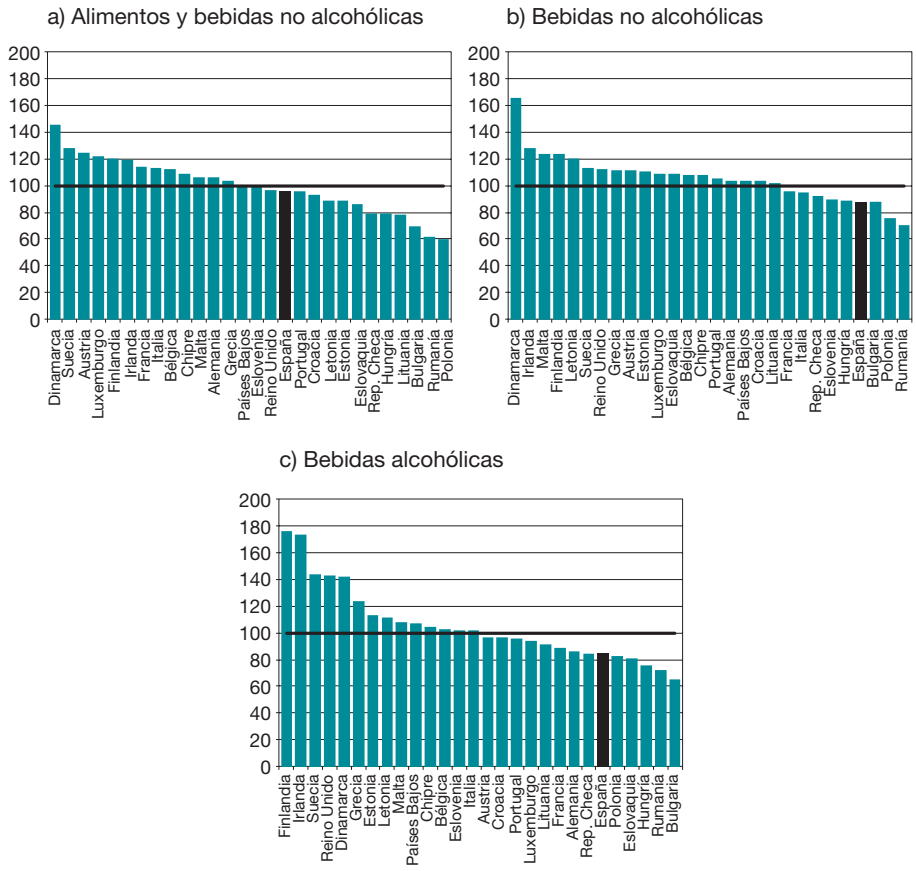
Gráfico 31. Posición del índice de nivel de precios (PPA) de los artículos de consumo en España respecto a la media de la UE-28. 2016. En porcentaje (UE-28=100)



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

España está dentro de los catorce países de la UE-28 en los que adquirir alimentos es más económico (Gráfico 32). Respecto a Dinamarca, el país con los alimentos más caros, en España estos productos son un 49,8 % más baratos, aunque un 35,3 % más caros que en Polonia, los más baratos de adquirir de la UE-28. La posición relativa de España mejora cuando se trata de las bebidas. Es la cuarta economía donde las bebidas no alcohólicas son más baratas y la sexta cuando se trata de las bebidas alcohólicas.

Gráfico 32. Posición del índice de nivel de precios (PPA) del consumo de alimentos y bebidas. Países miembro de la UE-28. 2016. En porcentaje (UE-28=100)

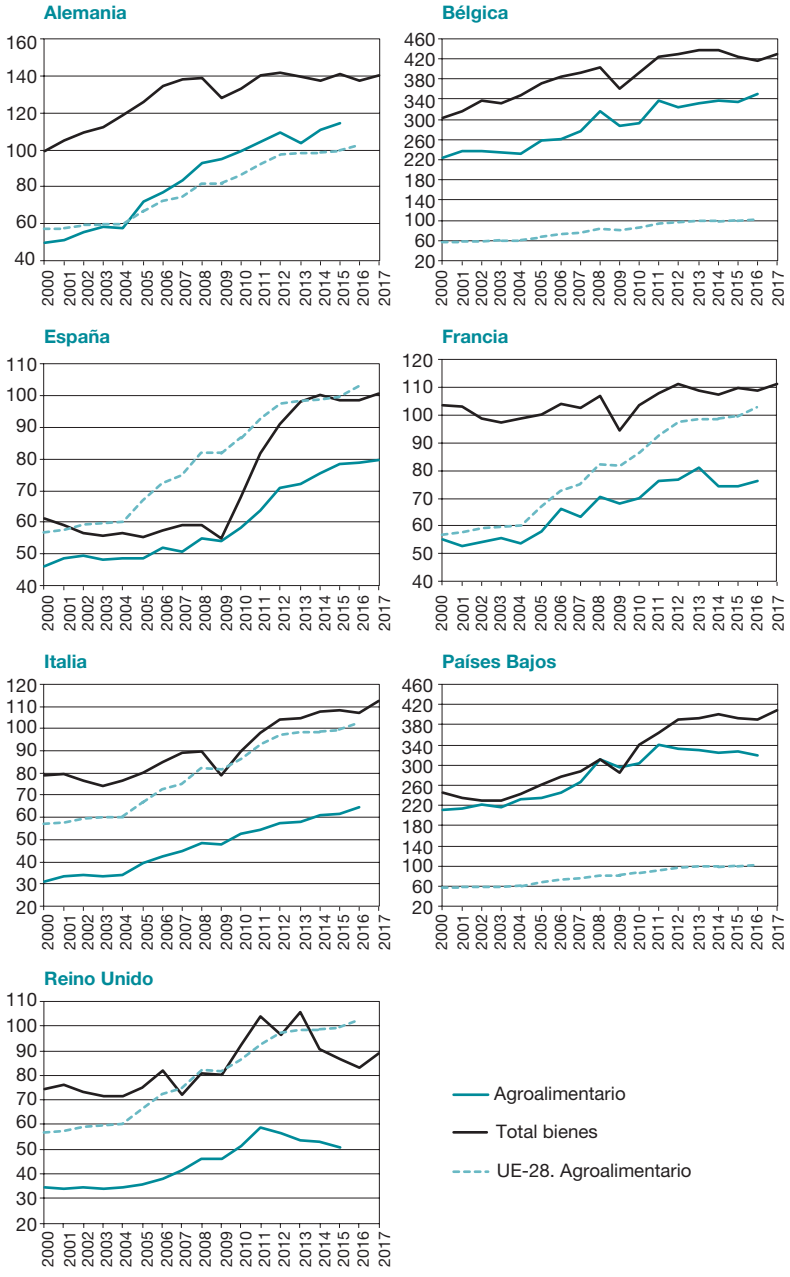


Fuente: Eurostat y elaboración propia.

2.5. Comercio exterior

El grado de apertura de las exportaciones españolas del sector agroalimentario (peso de las exportaciones en el VAB) muestra una tendencia creciente que se intensifica a partir del año 2009, alcanzando el 79,5 % en 2017 (Gráfico 33). Sin embargo, a pesar del buen comportamiento, el grado de apertura del sector se sitúa más de 20 puntos por debajo del de la UE-28.

Gráfico 33. Grado de apertura de las exportaciones de los principales países del sector agroalimentario europeo. 2000-2017. En porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

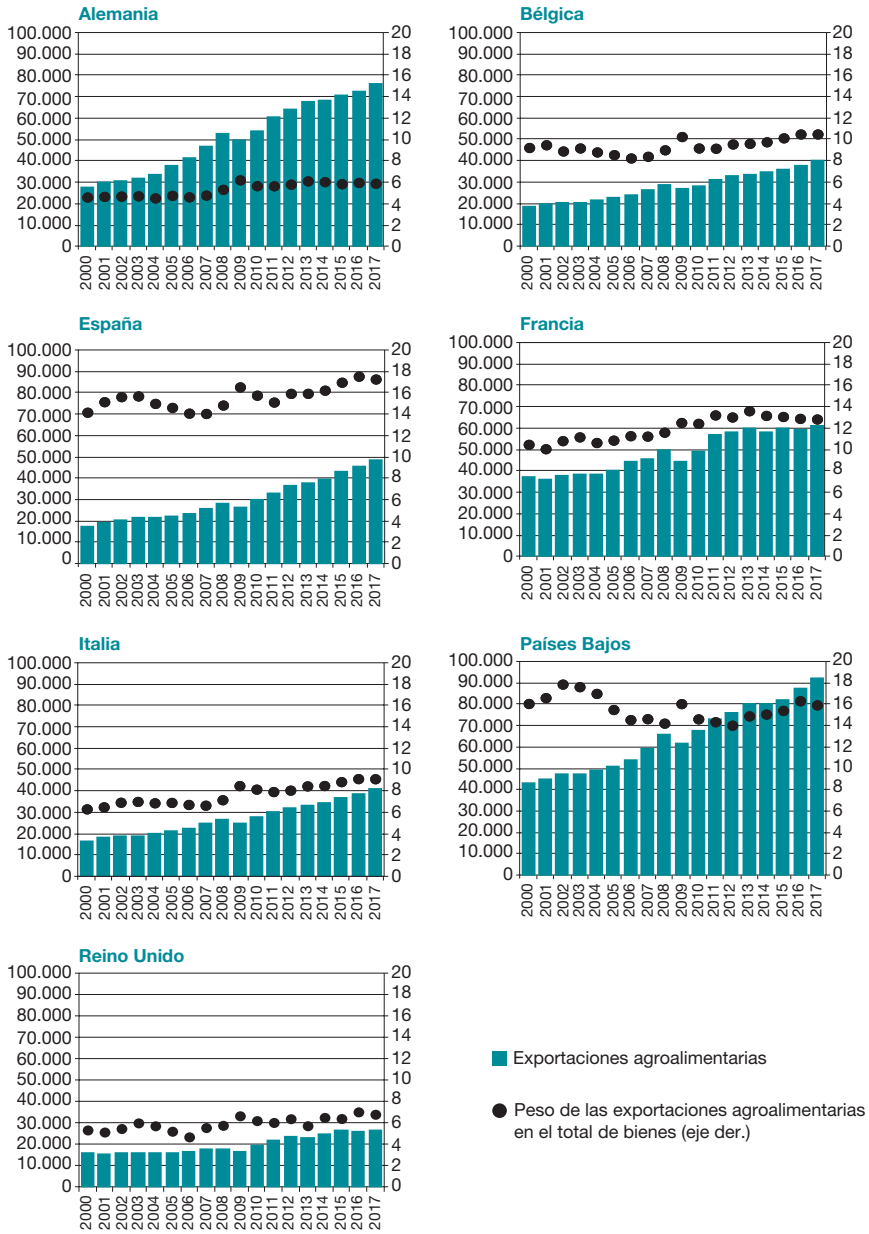
Cabe destacar que en España desde el año 2009 se ha incrementado la brecha entre el grado de apertura del total de las exportaciones y del sector agroalimentario, siendo menor en este último. Esta diferencia es de 21 pp en 2017, con un grado de apertura para el total exportado del 100,7 % frente al 79,5 % del sector agroalimentario.

Comparando el comercio exterior del sector agroalimentario de España con el del resto de los principales países exportadores de la UE-28, se observa que el grado de apertura de las exportaciones españolas se sitúa en niveles similares a los de Italia y Francia, también ambos con niveles por debajo de la UE-28. Tanto en Bélgica como en los Países Bajos, el grado de apertura de las exportaciones es mucho más elevado y se sitúa por encima del de la UE-28. Los siete principales exportadores agroalimentarios europeos muestran un grado de apertura que se ha incrementado desde el inicio del siglo, siendo España junto a Italia y Alemania las economías en las que las exportaciones agroalimentarias respecto al VAB presentan un mayor crecimiento acumulado (70,2 %, 96,9 % y 130,4 %, respectivamente).

España es el cuarto país exportador del sector agroalimentario de la UE-28, siendo los Países Bajos y Alemania (Gráfico 34) los que lideran el ranking. Casi las tres cuartas partes (73,6 %) de las exportaciones agroalimentarias de la UE-28 en 2017 se concentran en siete países (Países Bajos, Alemania, Francia, España, Italia, Bélgica y Reino Unido), alcanzando un valor de 387.819 millones de euros. A lo largo de estos años es evidente la tendencia creciente de las exportaciones agroalimentarias en todos los países. En este contexto, la importancia de las exportaciones agroalimentarias en el total de bienes exportados en España es la más elevada, con un 17,3 % del total frente al 15,9 % de los Países Bajos y el 12,9 % de Francia. Además, es de destacar su dinamismo, ya que de 2000 a 2017 ha aumentado 3,1 puntos porcentuales su peso en el total de exportaciones de la economía española. Aunque Alemania es el segundo mayor exportador del sector agroalimentario europeo, el peso en el total exportado muestra unos niveles bajos, registrando en 2017 el menor valor (5,9 %) de las siete economías líderes del sector agroalimentario europeo.

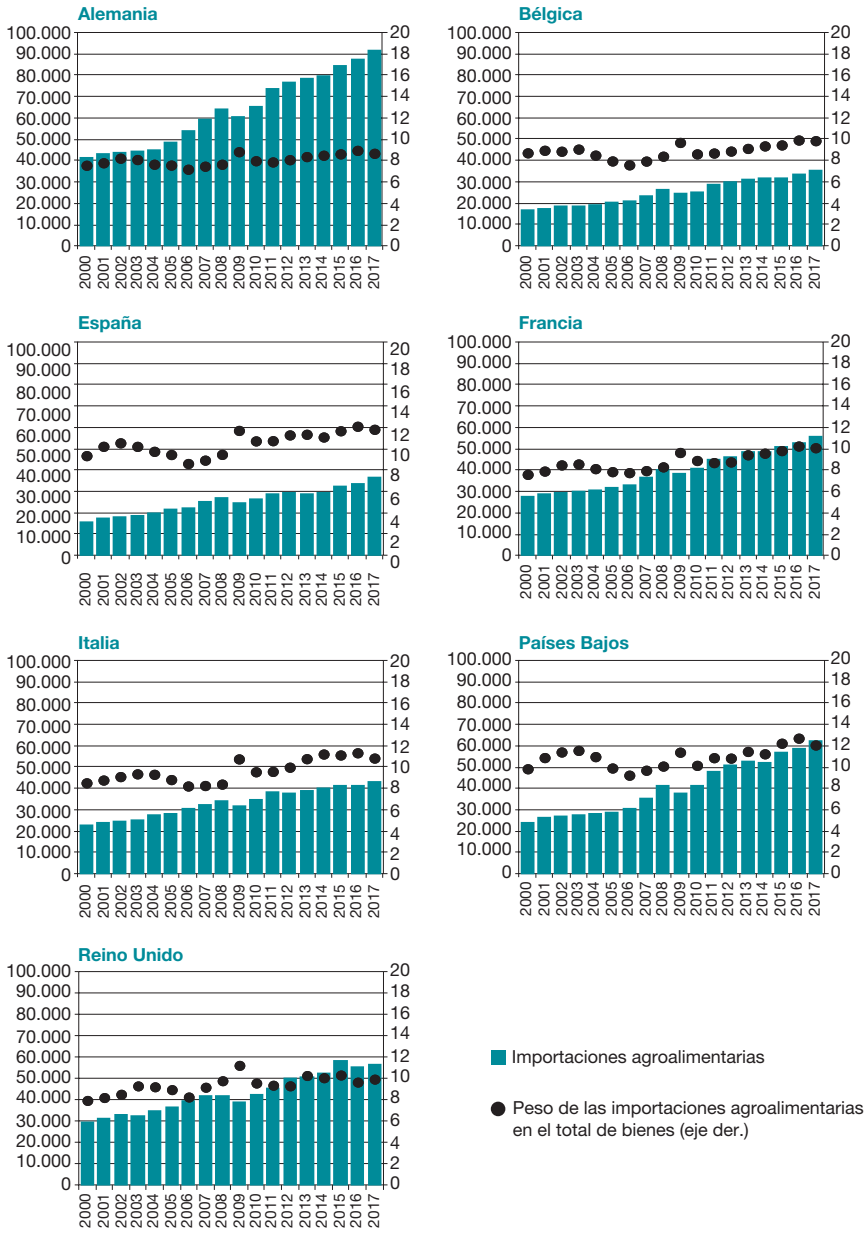
El Gráfico 35 muestra la evolución de las importaciones realizadas por estas mismas siete economías que también constituyen el grupo de principales importadores agroalimentarios.

Gráfico 34. Evolución de las exportaciones de los principales países del sector agroalimentario de la UE-28. 2000-2017. En millones de euros y porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Gráfico 35. Evolución de las importaciones de los principales países del sector agroalimentario de la UE-28. 2000-2017. En millones de euros y porcentaje



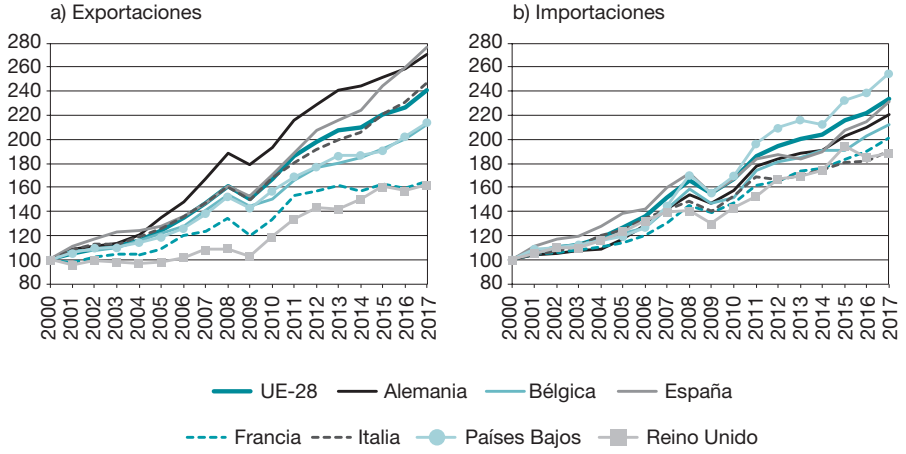
Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Al igual que sucedía con las exportaciones, las importaciones agroalimentarias han crecido desde el año 2000 por encima del 100 % en todos los países. Los Países Bajos y España son los países con un mayor crecimiento acumulado, del 154,8 % y 131,9 % respectivamente. En 2017, las importaciones agroalimentarias de estos siete países suman 383.491 millones de euros, el 73,4 % de las importaciones del sector de la UE-28. España baja dos posiciones respecto a las exportaciones del sector agroalimentario, ya que es la sexta economía importadora de la UE-28.

El peso de las importaciones agroalimentarias en las importaciones totales de bienes que realiza España ha ido aumentando hasta situarse en un 11,8 % en 2017, ligeramente por detrás del peso que presentan los Países Bajos (12,1 %).

La variación de las exportaciones e importaciones del sector agroalimentario confirma lo que ya se observó con anterioridad: una tendencia creciente de ambos flujos de comercio (Gráfico 36). En el caso de España, tanto las exportaciones como las importaciones presentan tasas de crecimiento positivas desde el año 2000 a excepción de la importante caída en el año 2009, como consecuencia de la crisis internacional del comercio, lo que constituye un rasgo común en todos los países.

Gráfico 36. Variación de las exportaciones e importaciones de los principales países del sector agroalimentario de la UE-28. 2000-2017 (2000=100)



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

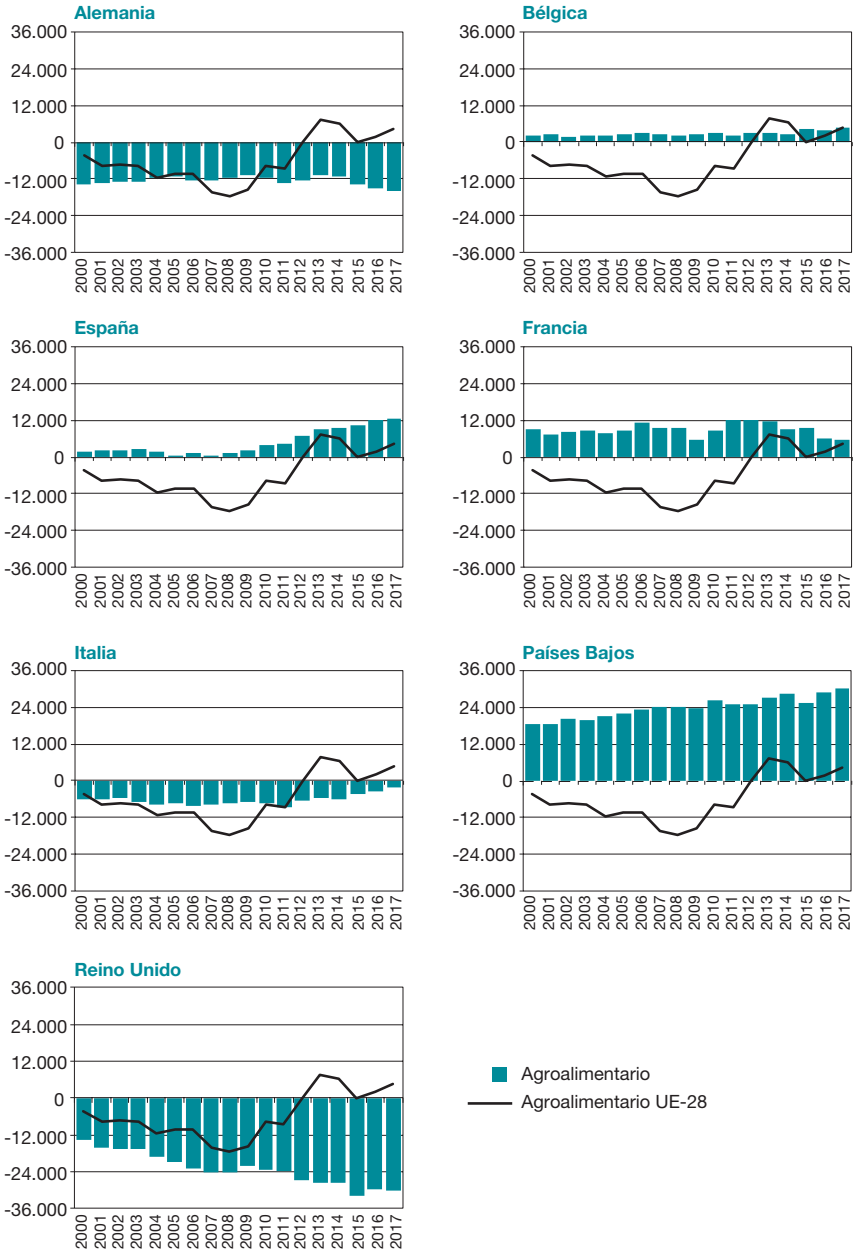
Las exportaciones agroalimentarias de España y Alemania son las únicas que han crecido por encima de la UE-28, aunque con mayor intensidad en el caso español. A partir de 2016, España vuelve a superar el crecimiento de Alemania de la misma forma que en los cuatro primeros años del periodo analizado. Así, las exportaciones del sector agroalimentario de España presentan el mayor crecimiento acumulado de los principales países del sector de la UE-28, un 177,1 %. Por su parte, las importaciones de productos agroalimentarios de España se han incrementado a un menor ritmo que las exportaciones. Si bien su evolución está por encima del resto de países, con la excepción de los Países Bajos, a partir de 2009 el crecimiento de las importaciones agrícolas españolas es menor al de la UE-28, a diferencia de años anteriores. De manera acumulada, las importaciones realizadas por España crecen un 131,9 %, el segundo mayor incremento detrás de los Países Bajos (154,8 %) y de la UE-28 (133,8 %).

Centrando la atención en 2017, las exportaciones agroalimentarias de España crecen a una tasa del 6,6 %, por encima de la UE-28 (5,9 %), superando el incremento de las alemanas (5 %) y holandesas (5,8 %), líderes exportadores del sector agroalimentario. Con un incremento del 7,8 %, las importaciones agroalimentarias de España son las que más crecen, situándose por tanto, por encima de la tasa de crecimiento de la UE-28 (5,4 %).

En el Gráfico 37 se observa el saldo comercial (exportaciones menos importaciones) de los países más importantes del sector agroalimentario de la UE-28. España es un país netamente exportador del sector agroalimentario, ya que presenta en todo el periodo analizado una balanza comercial positiva y en continuo aumento desde 2008. Es de destacar que España es la segunda economía con el superávit comercial (12.342 millones de euros) más elevado entre los principales países del sector agroalimentario, solo por detrás de los Países Bajos (29.998 millones de euros). Por el contrario, Reino Unido (-29.950 millones de euros), Alemania (-15.823) y en menor medida Italia (-2.389), presentan déficits comerciales. Para el agregado de la UE-28, el periodo de déficit que tuvo lugar hasta 2012 ha dado paso a otro de superávit, con un valor en 2017 de casi 4.500 millones de euros, la tercera parte del español.

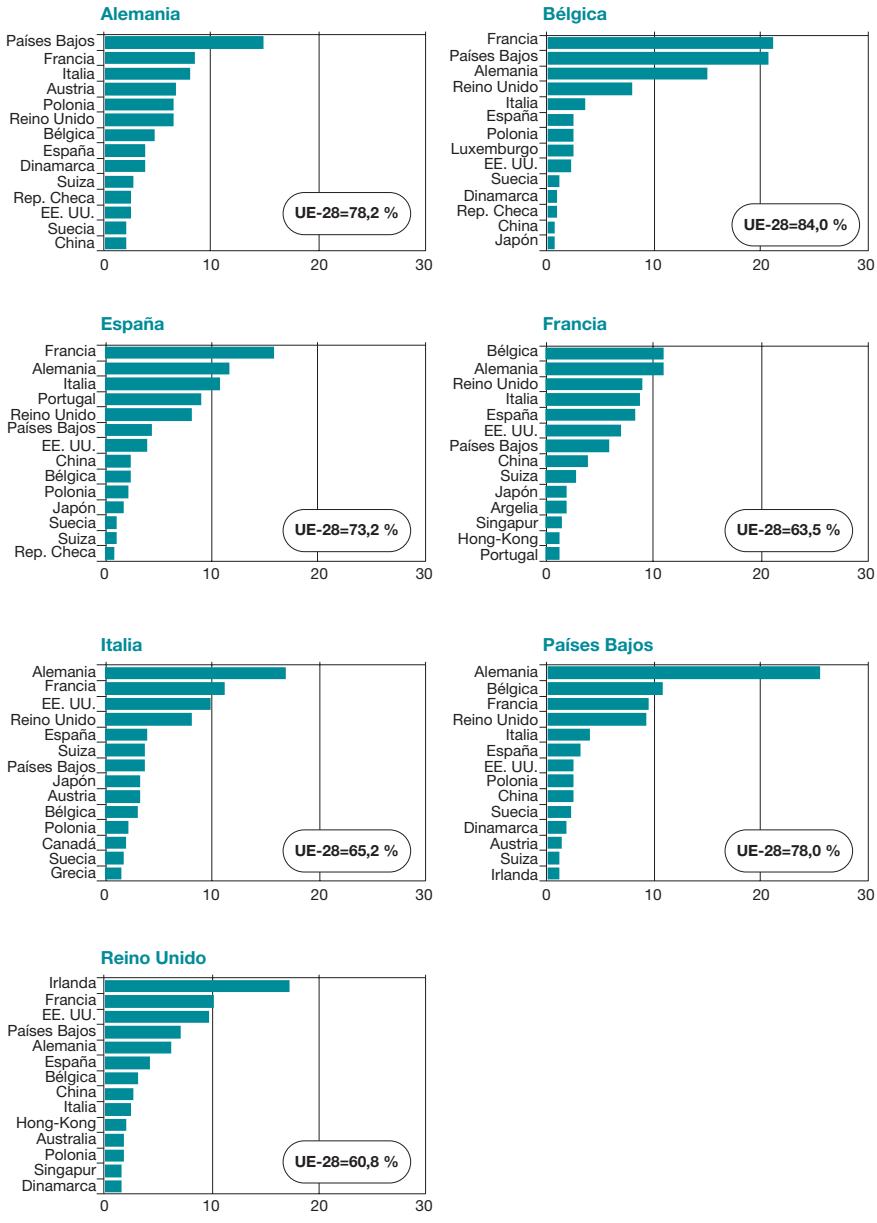
La composición geográfica de las exportaciones agroalimentarias muestra que España destina el 73,2 % a la UE-28 (Gráfico 38).

Gráfico 37. Saldo comercial de los principales países del sector agroalimentario europeo. 2000-2017. En millones de euros



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Gráfico 38. Principales países de destino de las exportaciones del sector agroalimentario de los mayores exportadores de la UE-28. 2017. En porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

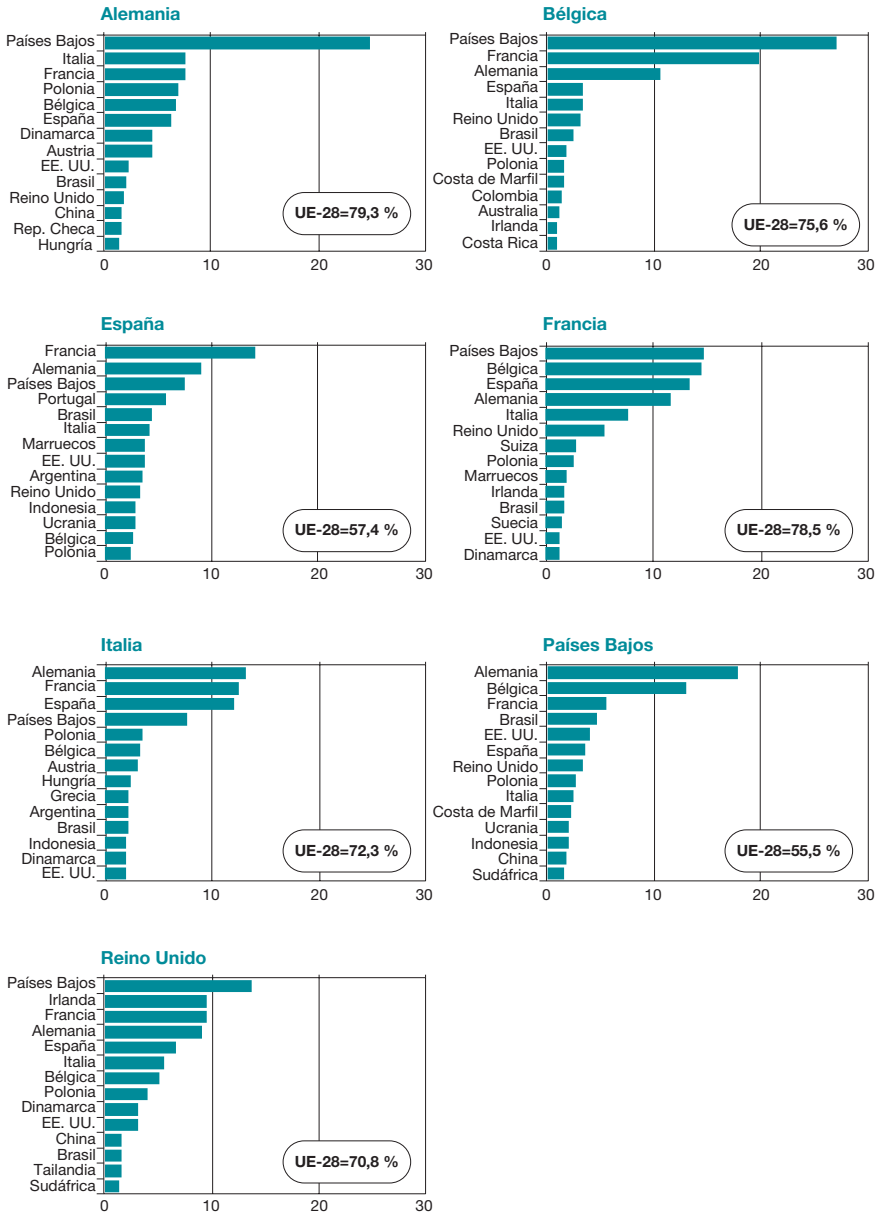
Cinco países absorben el 55,4 % de las exportaciones alimentarias españolas: Francia (15,9 %), Alemania (11,6 %), Italia (10,7 %), Portugal (9,1 %) y Reino Unido (8,1 %). Aparte de otros países miembros de la UE-28, en los mercados de destino de los productos agroalimentarios españoles está el norteamericano (3,9 %) y el asiático (4,2 %), representado por China (2,4 %) y Japón (1,8 %).

Más del 60 % de las exportaciones del sector agroalimentario de las siete economías más representativas de este sector en la UE-28 se consumen dentro de la propia Unión. Países como Bélgica, Alemania y los Países Bajos, cuyo porcentaje de exportaciones agroalimentarias destinadas a la UE-28 es igual o superior al 78 %, tienen en Estados Unidos y los países asiáticos a un importante mercado para sus productos agroalimentarios, aunque con menor peso que en España, Italia, Francia o el Reino Unido. Así, el mercado norteamericano supone un importante socio comercial para Italia (9,8 %), Reino Unido (9,8 %) y Francia (7 %) y el asiático para Reino Unido (6,5 %) y Francia (8,7 %).

En el caso del origen geográfico de las importaciones agroalimentarias que adquiere España, mayoritariamente (57,4 %) proceden de la UE-28, aunque muy por debajo del peso de las exportaciones destinadas a este mercado (Gráfico 39). Los cuatro principales países de origen de las importaciones españolas forman parte de la UE-28 (Francia, Alemania, Países Bajos y Portugal) y suponen el 36,1 % del total. Cobran importancia los productos agroalimentarios procedentes de Sudamérica (7,7 %), principalmente Brasil (4,3 %) que se posiciona como el primer país no comunitario del que importa España. Los otros mercados de origen no comunitario son Marruecos, Estados Unidos y Argentina, con una cuota de mercado del 3,8 %, 3,7 % y 3,4 %, respectivamente.

El resto de las economías de la UE-28 adquieren más del 70 % de los productos agroalimentarios procedentes de países miembros de la UE-28, salvo los Países Bajos cuyas importaciones con origen comunitario son el 55,5 %. Estados Unidos y Brasil son los principales países no comunitarios de origen de las importaciones del sector agroalimentario que tienen en común las economías analizadas, sin dejar de lado la presencia de las economías asiáticas.

Gráfico 39. Principales países de origen de las importaciones del sector agroalimentario de los mayores importadores de la UE-28. 2017. En porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

El producto agroalimentario de mayor exportación de España son las frutas y frutos comestibles ya que concentran el 17,5 % del total exportado en 2017 (Gráfico 40). Este producto junto a las legumbres y hortalizas, carne y despojos comestibles y grasas, aceite animal o vegetal suponen más de la mitad de las exportaciones del sector agroalimentario (52,4 %). En los últimos años, las frutas y frutos comestibles y legumbres y hortalizas se han situado a la cabeza de los productos agroalimentarios de mayor exportación, aunque hayan ido perdiendo peso. Dos productos han cobrado protagonismo progresivamente a lo largo de estos años incrementando su peso en las exportaciones agroalimentarias: carne y despojos comestibles, y grasas, aceite animal o vegetal. En ambos casos, la importancia en 2017 de sus exportaciones en el total agroalimentario aumenta más del 50 % respecto al peso que suponían en el año 2000.

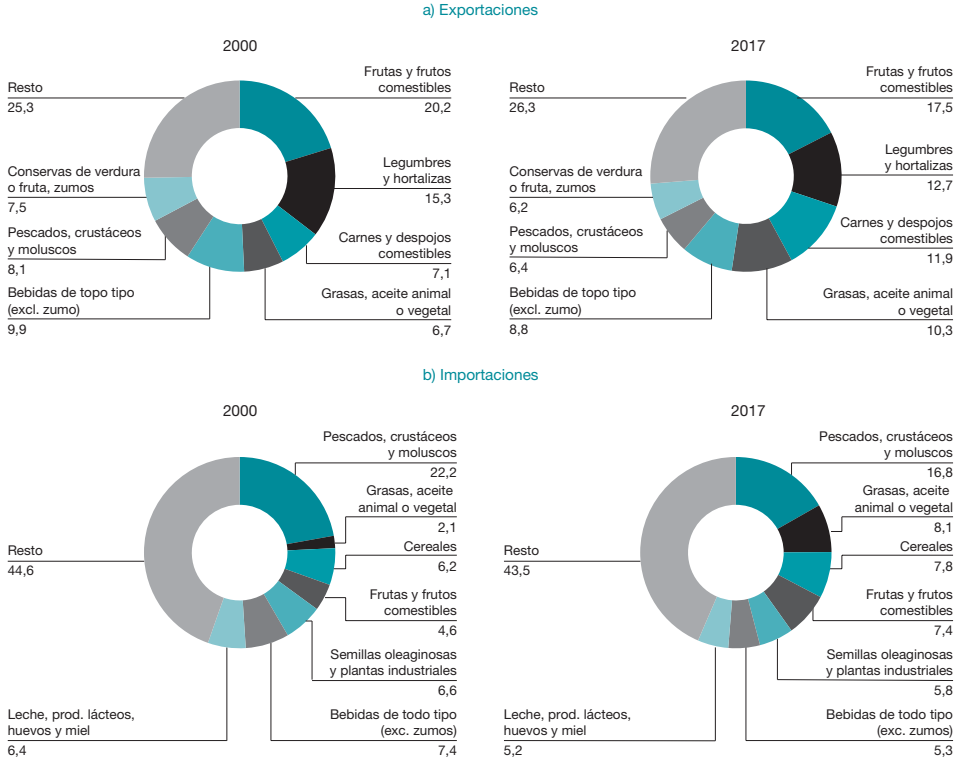
El reposicionamiento de estos productos se ha producido a costa del peso exportador de otros. Así, la exportación de bebidas (excluidos zumos), de pescados, crustáceos y moluscos y de conservas de verdura o fruta, si bien han aumentado, ha disminuido la importancia relativa que tenían en el total exportado del sector. Al igual que en el caso de los dos productos que cobran importancia, los que pierden también lo hacen gradualmente.

Con diferencia, el principal capítulo agroalimentario que España adquiere en el exterior es pescados, crustáceos y moluscos con el 16,8 % de las importaciones en 2017. A pesar de que su peso en el total de las importaciones agroalimentarias ha tendido a disminuir hasta 2013, año a partir del cual vuelve a aumentar, se ha mantenido como el principal producto demandado por el mercado español. El producto que claramente ha incrementado su importancia en el total importado son las grasas, aceite animal o vegetal posicionándose como el segundo producto más importado, ya que multiplica por cuatro su peso en 2017 en comparación al 2000, pasando del 2,1 % al 8,1 %.

De la misma manera, la importación de los cereales y las frutas y frutos comestibles ha ido ganando peso a lo largo de este periodo, lo que se traduce en la pérdida de peso de otros. En este caso, la importación de semillas oleaginosas y plantas industriales, de bebidas (excluidos zumos) y, en menor medida, la de leche, productos lácteos, huevos y miel son las que retroceden en favor de los productos mencionados. Aunque en 2017 quedan fuera de los siete productos agroalimentarios

importados más importantes, los residuos de la industria alimentaria y el tabaco y sucedáneos (sexto y séptimo capítulos de mayor importación en el año 2000) son los que más han perdido peso frente a la ganancia de la importación de grasas, aceite animal o vegetal y de las frutas y frutos comestibles. El año 2012 supone el punto de inflexión a partir del cual estos dos últimos productos empiezan a pesar más que los residuos de la industria alimentaria y de tabaco y sucedáneos en las importaciones agroalimentarias españolas.

Gráfico 40. Principales productos de exportación e importación del sector agroalimentario de España. 2000 y 2017. En porcentaje

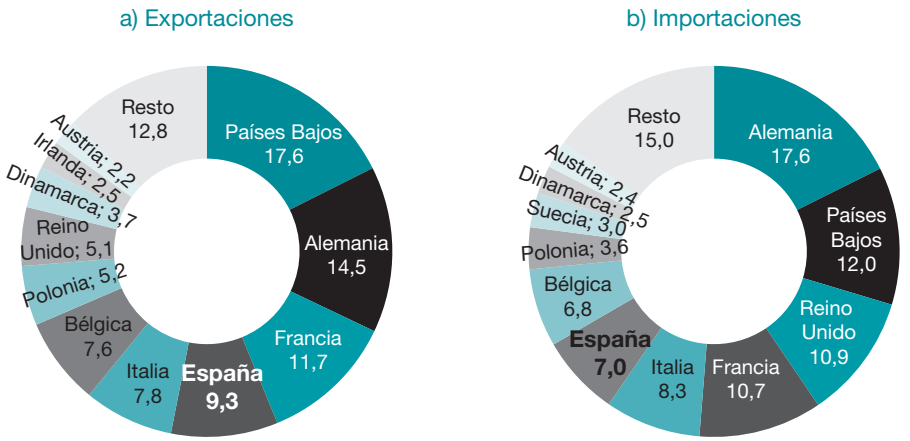


Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Como muestra el Gráfico 41, España se posiciona como la cuarta economía exportadora del sector agroalimentario de la UE-28 con una

cuota de mercado del 9,3 % (49.065 millones de euros de los 526.606 millones de euros exportados por la UE-28) y como sexta economía importadora, absorbiendo el 7 % (36.723 millones de euros) de los 522.111 millones de euros importados en el contexto europeo.

Gráfico 41. Cuota de mercado del sector agroalimentario de la UE-28. 2017. En porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

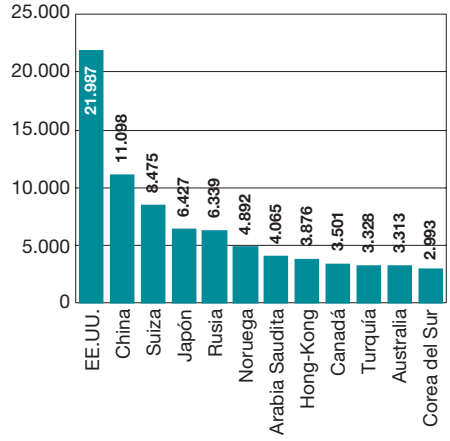
Más del 50 % de las exportaciones del sector agroalimentario de la UE-28 corresponde a cuatro países: Países Bajos (17,6 %), Alemania (14,5 %), Francia (11,7 %) y España (9,3 %). En el caso de las importaciones, cuatro economías concentran el 51,3 % del total de las realizadas por la UE-28: Alemania (17,6 %), Países Bajos (12 %), Reino Unido (10,9 %) y Francia (10,7 %).

En 2017 las exportaciones de la UE-28 a países de fuera de la UE (extra-UE) son un 5,3 % superiores a las del año anterior, registrando un valor de 138.528 millones de euros (Gráfico 42). Estados Unidos es el principal destinatario, absorbiendo el 15,9 % del total y alcanzando un valor de 21.987 millones de euros, un 6,4 % más elevado que el de 2016. No se debe perder de vista al mercado asiático, que en conjunto supone el 17,6 % de las exportaciones agroalimentarias extra comunitarias, siendo China y Japón sus principales representantes con una cuota de mercado del 8 % y 4,6 %, respectivamente. Todas las exportaciones

agroalimentarias extra-UE de la UE-28 destinadas a los principales socios comerciales se han incrementado el último año, salvo las de Arabia Saudita que caen un 11,1 % traduciéndose en una pérdida de cuota de mercado del 3,5 % al 2,9 %. Se registran importantes crecimientos en las exportaciones a Corea del Sur (14,2 %), Japón (10,3 %) y China (7,6 %), confirmando la importancia del mercado asiático para las exportaciones agroalimentarias de la UE-28.

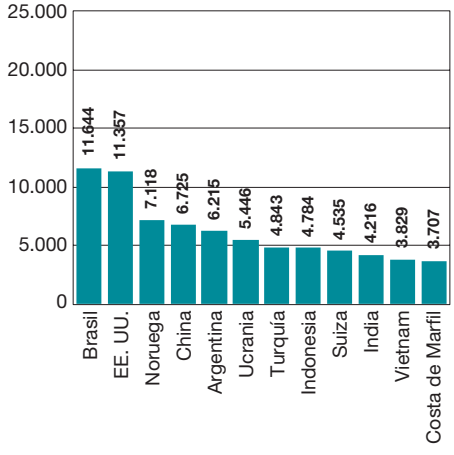
Gráfico 42. Principales socios comerciales de la UE-28 en el sector agroalimentario. 2017. En millones de euros y porcentaje

a) Exportaciones (Extra-UE)



	Peso Extra-UE	Var. 2016/2017
EE. UU.	15,87	6,44
China	8,01	7,62
Suiza	6,12	4,26
Japón	4,64	10,27
Rusia	4,58	16,11
Noruega	3,53	1,16
Arabia Saudita	2,93	-11,11
Hong-Kong	2,80	6,89
Canadá	2,53	5,57
Turquía	2,40	13,46
Australia	2,39	8,48
Corea del Sur	2,16	14,20

b) Importaciones (Extra-UE)



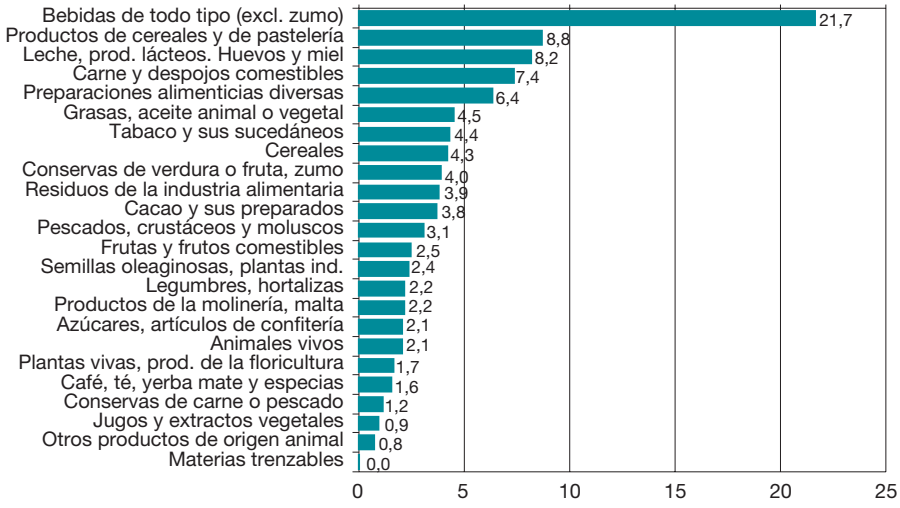
	Peso Extra-UE	Var. 2016/2017
Brasil	8,40	-1,51
EE. UU.	8,20	-2,91
Noruega	5,14	1,29
China	4,85	6,30
Argentina	4,48	-2,57
Ucrania	3,93	33,58
Turquía	3,49	-3,49
Indonesia	3,45	17,14
Suiza	3,27	-0,21
India	3,04	19,37
Vietnam	2,76	11,08
Costa de Marfil	2,68	-1,50

Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Sudamérica cobra relevancia en las importaciones agroalimentarias extra comunitarias de la UE-28, con un 12,9 % del total, al ser Brasil el principal proveedor (8,4 %) y Argentina el quinto (4,5 %). Estados Unidos, de la misma manera que sucedía en las exportaciones, es un importante socio comercial para la UE-28, con una cuota de importación del 8,2 % muy similar a la de Brasil, a pesar de que cae la importación procedente de ambos países respecto al último año. Con China a la cabeza (4,9 % de cuota de importación), los países asiáticos, aparte de ser uno de los principales destinos de exportación del sector agroalimentario, se posicionan también como importantes proveedores en este sector, representando el 14,1 % de las importaciones extra comunitarias de la UE-28.

Los Gráficos 43 y 44 muestran los flujos comerciales extra comunitarios a nivel de capítulos arancelarios del sector agroalimentario. Las bebidas (excluyendo los zumos) son el producto más exportado por la UE-28 con destino extra comunitario, el 21,7 % del total. A estas le siguen la exportación de productos de cereales y de pastelería (8,8 %), la leche, productos lácteos, huevos y miel (8,2 %), carne y despojos comestibles (7,4 %) y preparaciones alimenticias diversas (6,4 %).

Gráfico 43. Exportaciones (extra-UE) por productos del sector agroalimentario de la UE-28. 2017. En porcentaje



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Gráfico 44. Importaciones (extra-UE) por productos del sector agroalimentario de la UE-28. 2017. En porcentaje

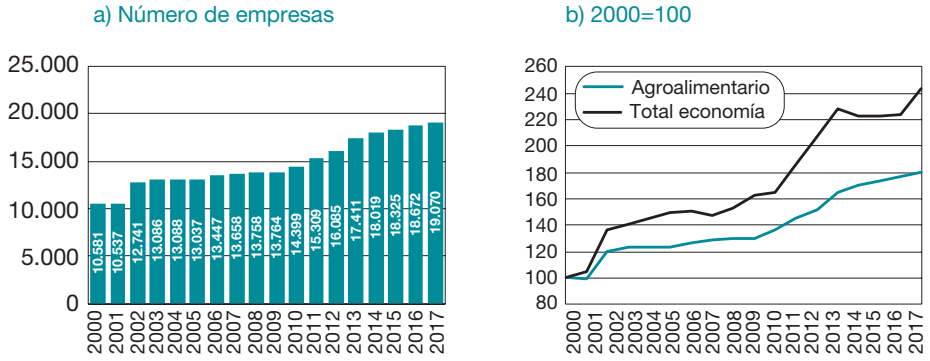
Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Los dos principales capítulos agroalimentarios que importa la UE-28 con origen extra-UE son el pescado, crustáceos y moluscos (15,1 %) y las frutas y frutos comestibles (14,7 %). A estos dos productos, claramente de mayor peso, se une la importación de café, té, yerba mate y especias (8 %), de grasas, aceite animal o vegetal (8 %), de semillas oleaginosas y plantas industriales (7,9 %) y de residuos de la industria alimentaria (7 %). Estos seis subsectores suponen el 60,5 % de las importaciones extra comunitarias de la UE-28.

Como se ha analizado en este apartado, el sector exportador agroalimentario de España es un sector dinámico y con una buena posición en el contexto europeo, lo que justifica potenciar la internacionalización de las empresas dedicadas a esta actividad. Desde principios de siglo, el número de empresas exportadoras del sector agroalimentario español no ha parado de crecer a razón de una tasa media anual del 4 %, salvo las leves caídas en 2001 y 2005. Tras el crecimiento de empresas exportadoras que tuvo lugar entre 2010 y 2014 como consecuencia de la crisis del mercado interno español que obligó al tejido empresarial a buscar

mercados externos para sus productos, se da paso a un aumento menos intenso en los años posteriores (Gráfico 45).

Gráfico 45. Evolución del número de empresas exportadoras del sector agroalimentario español. 2000-2017



Fuente: Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (Data Comex) y elaboración propia.

Actualmente, 19.070 empresas españolas agroalimentarias son exportadoras, casi el doble que en el año 2000 (10.581), y suponen el 11,8 % del total de empresas exportadoras de la economía (161.454). Es a partir de 2009 cuando se acelera el crecimiento, que ha sido ininterrumpido desde 2005. Si bien el número de empresas exportadores ha aumentado un 80 % en el sector analizado, el crecimiento se sitúa muy por debajo del total de la economía, que ha visto multiplicado por 2,4 dicho número (aumento del 144 %).

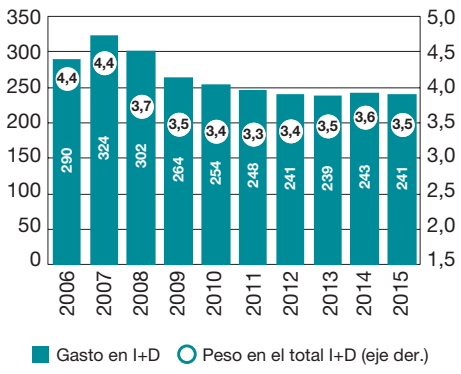
2.6. Innovación

En España, el gasto en I+D empresarial realizado por el sector agroalimentario ha ido disminuyendo desde 2008 año tras año aunque estas caídas se hayan ralentizado e incluso revertido en una leve recuperación en 2014 (Gráfico 46). Por el contrario, el gasto en I+D del sector agroalimentario de la UE-28 ha crecido en estos últimos diez años de forma acumulada un 36,6 % que contrasta con la caída del gasto en España de un -16,6 % en el mismo periodo. El dato del último año disponible cifra en 241 millones de euros el gasto en I+D del sector agroalimentario

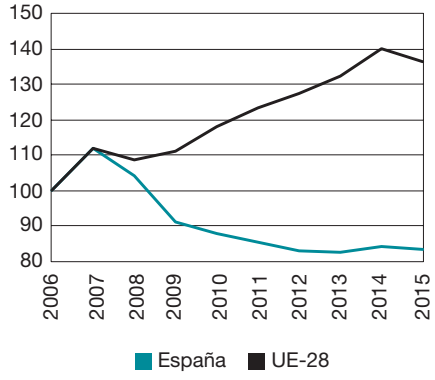
español, que representa el 3,5 % del total del gasto destinado a la investigación y desarrollo en España.

Gráfico 46. Gasto empresarial en I+D del sector agroalimentario de España y la UE-28. 2006-2015

a) España (miles de euros y porcentaje)



b) 2006=100

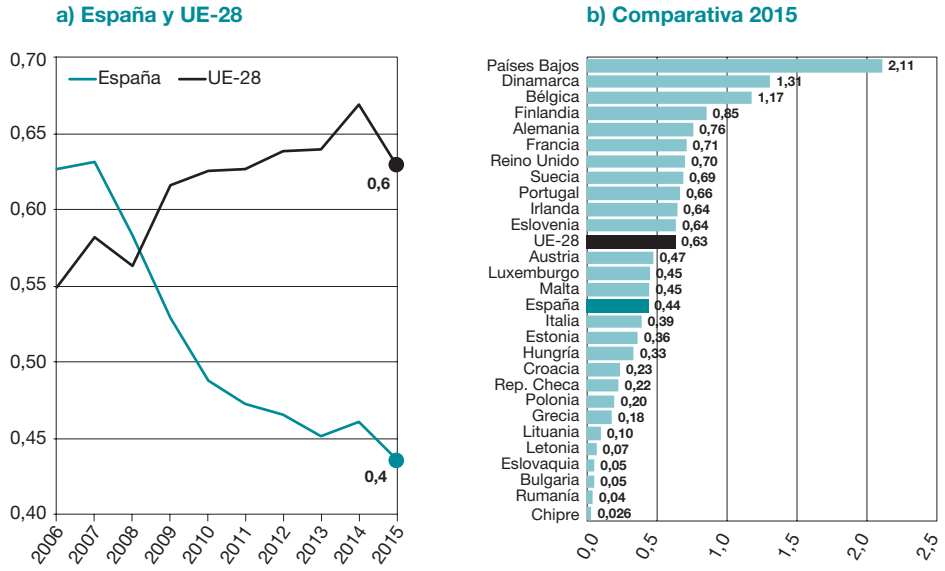


Fuente: Eurostat y elaboración propia.

El esfuerzo inversor del sector agroalimentario en España, entendido como el porcentaje que supone el gasto en I+D respecto al VAB, muestra un clara tendencia decreciente desde 2008 (Gráfico 47). Aunque esta caída se haya ralentizado a partir de 2010, el último dato disponible muestra un nuevo deterioro del esfuerzo inversor hasta situarse en un valor mínimo del 0,44 % en el periodo analizado, lo que supone un esfuerzo un 30 % inferior al de la UE-28 (0,63 %). Mientras en España el esfuerzo inversor ha disminuido de manera acumulada un 30,5 % desde 2006, en la UE-28 ha aumentado un 14,5 %.

En la UE-28, los Países Bajos (2,1 %) y a cierta distancia, Dinamarca (1,3 %) y Bélgica (1,2 %) son los países que mayor esfuerzo inversor en I+D hacen en el sector agroalimentario y muy por encima de la media. España se sitúa en la parte inferior del *ranking* europeo con un valor por debajo de la UE-28 y cinco veces inferior al que realizan los Países Bajos. Nuestro esfuerzo innovador también se sitúa por debajo del de las principales economías (Alemania, Francia y el Reino Unido), si bien supera ligeramente al de Italia.

Gráfico 47. Esfuerzo inversor en I+D del sector agroalimentario de España y la UE-28 (I+D/VAB). 2006-2015



Fuente: Eurostat y elaboración propia.

3. Conclusiones

En un contexto macroeconómico favorable en 2017, el sector agroalimentario español ha crecido con más intensidad que el total de la economía, con una tasa de crecimiento de su valor añadido del 3,5 % (hasta alcanzar un importe de 62.000 millones de euros), mucho más intensa en el sector primario que en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco. Este mayor crecimiento explica que, por tercer año consecutivo, haya aumentado su aportación al valor añadido de la economía española, hasta situarse en 2017 en el 5,8 %, 2,1 puntos más de lo que representa en la UE-28.

El dinamismo del sector analizado supera al de sus homólogos europeos, aportando España en 2016 (último año disponible para la comparativa europea) el 12 % del valor añadido del sector agroalimentario de la UE-28, 0,6 puntos porcentuales más que en 2015. La especialización de la economía española en el sector agroalimentario es manifiesta si tenemos en cuenta su peso en el sector de la UE-28 (12 %) es muy superior

al que España tiene en el conjunto de la economía europea (7,6 %). España es la cuarta economía de la UE-28 que más valor aporta al sector agroalimentario, solo por detrás de Francia, Alemania e Italia.

El análisis realizado a partir del observatorio construido utilizando un amplio abanico de indicadores del sector agroalimentario europeo permite sintetizar de la forma siguiente los principales mensajes del informe 2017, agrupándolos en los campos temáticos analizados:

Valor añadido

- El sector agroalimentario español aporta el 5,8 % del valor añadido bruto (VAB) de la economía española, siendo la aportación muy superior a la del sector agroalimentario en la UE-28 (3,6 %). Si bien ha perdido peso respecto a su posición a principios de siglo, 2017 es el tercer año consecutivo en el que crece su importancia en la economía española. De los dos subsectores que lo forman, la agricultura y pesca ha ido perdiendo peso a favor de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, aportando en la actualidad el 2,9 % y 3 %, respectivamente, a la economía española.
- La industria de la alimentación, bebidas y tabaco ha ganado peso dentro del sector agroalimentario, ya que ha pasado de aportar el 37,2 % del valor añadido en el año 2000 al 51,1 % en 2017. Si bien la industria tiene un mayor peso en el sector agroalimentario de la UE-28 (58,5 %) que en el caso de España, el proceso de industrialización ha sido más intenso en el caso español.
- España es la cuarta economía más importante de la UE-28 en términos de su aportación al valor añadido de sector agroalimentario de la Unión, con una contribución del 11,4 %. Desde año 2000, el sector ha ganado 2 pp en su peso en la UE-28, resultado de un aumento de 3,4 pp en la industria de la alimentación, bebidas y tabaco y una caída de 1 pp en el sector primario.

Empleo

- El sector agroalimentario español ocupa a 1.253.000 trabajadores, lo que supone un porcentaje del total ligeramente por encima de la UE-28 (6,8 % vs 6,5 %). En 2016, el empleo del sector

ha crecido un 3,7 % en España, lo que contrasta con la caída del 2,5 % de la UE-28.

- El 63,2 % de las personas ocupadas en el sector agroalimentario en España se dedican a la agricultura y pesca, porcentaje ligeramente por debajo del de la UE-28 (67,7 %). Si bien el empleo del sector primario ha ido perdiendo peso a favor de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco, continúa siendo mayoritario.
- Dentro de la UE-28, España es el sexto país con mayor empleo en el agroalimentario, contribuyendo con el 7,8 % de los trabajadores del sector. La importancia de la industria de la alimentación, bebidas y tabaco de España en el contexto europeo (8,9 %) es superior al que tiene en el sector primario (7,3 %). En el primer caso, España es el quinto país de la UE-28, mientras que en el segundo es el cuarto.

Productividad/competitividad

- La productividad real por ocupado del sector agroalimentario en España es un 17,7 % inferior a la del total de la economía. La industria de la alimentación, bebidas y tabaco presenta una productividad más alta, situándose un 27,6 % por encima del sector agroalimentario y un 5 % superior a la economía en su conjunto. Por tanto, es el sector primario el que lastra la visión conjunta de la productividad del sector agroalimentario.
- Desde principios de siglo, los niveles de productividad real por ocupado del sector agroalimentario español, así como de los sectores que lo forman, se sitúan por encima de los que presenta la UE-28. Es de destacar que en 2016 la productividad del sector agroalimentario en España es un 52,1 % superior a la de la Unión. Tanto la agricultura y pesca como la industria de la alimentación, bebidas y tabaco se sitúan por encima de los correspondientes sectores de la UE. La diferencia es mucho más acusada en el sector primario, ya que la productividad en España dobla la de la UE, mientras que en la industria es un 9 % superior.
- En 2016, tanto la productividad real por ocupado como por hora trabajada del sector agroalimentario en España crecen un 3,1 % y 3,2 %, respectivamente, por debajo de las correspondientes

productividades de la UE-28 (4,7 % y 4,3 %). A pesar de este menor crecimiento, la productividad en España es superior.

- Los costes laborales unitarios del sector agroalimentario español encadenan dos años consecutivos de caída debido tanto a la reducción de los costes laborales medios, como sobre todo por las ganancias de productividad, traduciéndose en una ganancia de competitividad. En 2016, los costes laborales unitarios han caído un 5,4 %, siendo la más pronunciada que la que presenta el sector en la UE-28 (4,8 %). En consecuencia, el sector agroalimentario español ha ganado competitividad relativa a su homólogo europeo.

Precios y cesta de la compra

- Los alimentos y bebidas tienen una mayor importancia en la cesta de la compra española que en la europea, ya que representan el 19,6 % frente al 17,5 % de la UE-28. En ambos casos, los alimentos suponen más del 80 % de los alimentos y bebidas.
- Los españoles son los consumidores de la UE-28 que menor peso asignan al consumo de bebidas alcohólicas en la cesta de la compra, destinando solo el 0,08 % de la cesta a este producto, frente a un porcentaje promedio en la UE del 0,2 %.
- A finales de 2017, España es el séptimo país con la inflación más baja de la UE-28 en alimentos y bebidas no alcohólicas, con una tasa del 1,7 %, 0,9 pp por debajo de la media europea (2,6 %).
- Los precios de los alimentos y de las bebidas alcohólicas en España se han incrementado en el último año aunque de forma menos intensa que en la UE-28. Únicamente los precios de las bebidas no alcohólicas han crecido por encima de los de la UE-28, alcanzando una inflación del 2,2 % en diciembre de 2017 frente al 1,8 % de la UE.
- A lo largo de todo 2017, se ha producido un proceso inflacionario de los precios de producción de la industria de la alimentación y bebidas en España al igual que ha ocurrido en la UE-28. A partir del segundo trimestre del año, la inflación europea se sitúa por encima de la española alcanzando a finales de 2017 una tasa del 2,2 %, 1 pp por encima de la de España (1,2 %).

- España es el sexto país de la UE-28 en el que menos se han incrementado los precios de producción de los alimentos y bebidas en 2017.
- Los alimentos y bebidas no alcohólicas son un 5 % más baratos en España que en la UE-28. Nos situamos entre los catorce países de la UE-28 en los que adquirir los alimentos es más económico que en la media de la UE (un 4,3 % más barato), la cuarta economía con las bebidas no alcohólicas más baratas (un 11,7 %) y la sexta en la que las bebidas alcohólicas cuestan menos de adquirir (15,9 %).

Comercio exterior

- En 2017, las exportaciones agroalimentarias de España han alcanzado un récord de 49.065 millones de euros y han crecido un 6,6 %. Este aumento supera al de la UE-28 (5,9 %) y a países como Alemania (5 %) y los Países Bajos (5,8 %), que son los líderes en la exportación del sector agroalimentario de la UE-28.
- La importancia de las exportaciones agroalimentarias en el total de bienes exportados en España alcanza el 17,3 %, la más alta de los principales exportadores agroalimentarios de la UE-28.
- España se posiciona como la cuarta economía exportadora del sector agroalimentario de la UE-28 con una cuota de mercado del 9,3 % de un total de 526.606 millones de euros exportados por la Unión. En las importaciones agroalimentarias ocupa la sexta posición con el 7 % de los 522.111 millones de euros importados por la UE-28.
- El sector agroalimentario español destina el 73,2 % de sus exportaciones a la UE-28. Más de la mitad son adquiridas por Francia, Alemania, Italia, Portugal y Reino Unido. Los dos principales mercados extracomunitarios son el norteamericano (3,9 %) y el asiático (4,2 %).
- La economía española se sitúa en 2017 como la segunda con el superávit comercial agroalimentario más elevado entre los principales países del sector de la UE-28. Este saldo comercial (12.342 millones de euros) crece un 3,2 % respecto al año ante-

rior y es tres veces superior al superávit de la UE-28 (4.495 millones de euros).

- Del total de empresas exportadoras españolas, el 11,8 % se dedican a actividades agroalimentarias. Las 19.070 empresas agroalimentarias exportadoras que existen actualmente casi duplican a las registradas en el año 2000, presentando un crecimiento acumulado hasta 2017 del 80,2 %, que es inferior al del total de la economía, (143,6 %). En 2017 las empresas exportadoras del sector agroalimentario han crecido un 2,1 %, muy por debajo del 8,6 % del aumento del total de empresas exportadoras.

Esfuerzo inversor en I+D

- La inversión en I+D que realiza el sector agroalimentario de España fue de 241 millones de euros en 2015 (último dato disponible), lo que supone el 3,5 % del total de la economía.
- Un hecho preocupante es que a diferencia de la UE-28 cuya inversión en I+D crece de manera acumulada entre los años 2000 y 2015 un 36,6 %, la de España ha caído un 16,6 %.
- El esfuerzo innovador (I+D/VAB) del sector agroalimentario en España registra su valor más bajo de los últimos diez años en 2015, alcanzando el 0,4 %, un 30 % por debajo del realizado por la UE-28 (0,6 %).
- En el *ranking* europeo de esfuerzo innovador, España se sitúa en la parte baja por detrás de la media europea y con un valor cinco veces inferior a los Países Bajos, país con el mayor esfuerzo inversor del sector agroalimentario (2,1 %) de la UE-28.

La importancia del sector agroalimentario en la economía va más allá de lo que reflejan los distintos indicadores de actividad manejados en este informe, ya que su objetivo es dar respuesta a necesidades de alimentación de los ciudadanos, afectando al bienestar y salud de la población.

Dada su alta dependencia de los recursos naturales, es un sector expuesto a los cambios naturales, pero a su vez a retos y oportunidades de sostenibilidad. Por este motivo, y en línea con el *Plan de Acción de*

Economía Circular de la Comisión Europea y *Los Objetivos de Desarrollo Sostenible* (ODS) de las Naciones Unidas, España a través del Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente, ha desarrollado el Programa para la Sostenibilidad Integral de la Industria Agroalimentaria.

El objetivo de este plan es la sostenibilidad del sector agroalimentario creando un valor no solo económico como el que hemos medido en el informe, sino también medioambiental y social a través de una producción y consumo sostenibles. La forma de lograrlo es pasar de un modelo de economía lineal en el que las materias primas se transforman mediante la producción para el posterior consumo y deshecho de los residuos resultantes, a un modelo de economía circular. Esta economía circular consiste en la transformación de las materias primas en productos que son distribuidos para su consumo y/o reutilización que luego son recogidos y reciclados para utilizarse como materias primas y así volver a entrar al círculo productivo y de consumo. El resultado de este nuevo modelo es la eficiencia en el uso de los recursos naturales que impliquen la obtención de productos más duraderos, a mejor precio e innovadores con el propósito de proteger a las personas y al medioambiente.

Aparte de la sostenibilidad, pero muy ligada a ella, el sector agroalimentario tiene otros retos que resolver. Quizás el más importante es el de la inversión en innovación como un camino para el desarrollo del sector que le permita estar al mismo nivel que otros sectores de la economía en el ámbito tecnológico. Las empresas de la industria de la alimentación y bebidas han hecho un esfuerzo en la utilización de nuevas tecnologías y la inversión en I+D superior al que ha hecho el sector primario, por lo que este último debe centrar sus esfuerzos hacia un mayor nivel de innovación por su importancia en el futuro, dado el tipo de productos que están demandando los consumidores.

En este sentido, el sector agroalimentario debe atender en el presente, y sin duda con una mayor intensidad en el futuro, a un tipo de demanda que se ha modificado. Las tendencias de consumo y el consumidor actual buscan productos más duraderos a precios accesibles y con mucha variedad. Es un consumidor más preocupado por el medioambiente, por lo que demanda envases más sostenibles, lo que implica que las empresas deben invertir en la tecnología que les permita cubrir estas exigencias. Así mismo, la demanda de los llamados «superalimentos» se ha incrementado no solo en España, sino en todo el mundo, lo que supone

un desafío importante para los productores nacionales en su capacidad de producirlos y ganar cuota de mercado internacional.

Fuentes estadísticas

EUROSTAT

- *Cuentas Nacionales*. Disponibles en:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=nama_10_a10&lang=en.
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=nama_10_a10_e&lang=en.

- Gasto empresarial en I+D. Disponible en:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=rd_e_berdindr2&lang=en.

- Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA). Disponible en:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=prc_hicp_midx&lang=en.

- Índice de Precios de Producción de la Industria. Disponible en:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=sts_inppd_m&lang=en.

- Labour Force Survey (LFS). Disponible en internet:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=lfsa_egan22d&lang=en.

- Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Disponible en:
  - http://appsso.eurostat.ec.europa.eu/nui/show.do?dataset=prc_ppp_ind&lang=en.

MINISTERIO DE ECONOMÍA, INDUSTRIA Y COMPETITIVIDAD

- Data Comex. Disponible en:
  - http://datacomex.comercio.es/.